



**UNIVERSIDAD DE VALPARAISO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS  
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**ANÁLISIS DE LOS PLANES Y PROGRAMAS DE FOMENTO DE LECTURA EN BASE AL  
PLAN NACIONAL DE LECTURA 2015-2020**

**TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE  
ADMINISTRADOR PUBLICO Y AL GRADO DE LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN  
PÚBLICA**

**NOMBRE ALUMNO**

**Mauricio González Barraza**

**PROFESOR GUÍA**

**Mario Lagomarsino Montoya**

**Valparaíso, Enero 2017**

# ÍNDICE

RESUMEN.....	4
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN .....	5
CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO .....	8
1. Problema de Investigación .....	8
2. Objetivos.....	8
2.1 Objetivo General: .....	8
2.2 Objetivo Específicos:.....	8
3. Pregunta de Investigación .....	9
4. Justificación de la Investigación .....	9
5. Enfoque de Investigación .....	9
6. Diseño de la Investigación.....	10
7. Alcance de la Investigación.....	10
8. Técnicas de Investigación .....	11
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO .....	12
1. La Lectura .....	12
1.1 Definición de Lectura.....	12
1.2 El proceso de la Lectura .....	13
1.3 La Comprensión Lectora .....	15
1.4 El Comportamiento Lector.....	18
1.5 Importancia de la lectura .....	19
1.6 Beneficios de la lectura.....	20
1.7 Fomento de la Lectura .....	23
2. Las Políticas Públicas .....	28
2.1 Definición de Políticas Públicas.....	28
2.2 Elementos de las Políticas Públicas .....	29
3. Planes, Programas y Políticas Públicas de Fomento de la Lectura .....	32
3.1 Primeros Antecedentes.....	32

3.2 Ley 19.227 de Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura (1993).....	34
3.3 Centro de Recursos para el Aprendizaje (Bibliotecas Escolares CRA) (1993) .....	36
3.4 El Programa Bibliometro (1995) .....	37
3.5 Viva Leer (1999) .....	37
3.7 Chile quiere leer (2004) .....	38
3.8 Quijotes de la lectura (2005).....	39
3.9 Plan Nacional de Fomento de la Lectura (2007) .....	39
3.10 Nacidos para leer (2008).....	40
3.11 Plan Nacional de Fomento de la Lectura Lee Chile Lee (2010) .....	41
3.12 La Red de Biblimóviles (2011).....	42
3.13 Diálogos en movimiento (2013).....	43
3.14 La Biblioteca Pública Digital (2013).....	44
CAPÍTULO IV: MARCO OPERATIVO .....	45
4.1 Elementos del Plan Nacional de la Lectura 2015-2020.....	45
4.1.1 Visión, misión y objetivos .....	45
4.1.2 Actores Públicos involucrados .....	46
4.1.3 Líneas estratégicas .....	48
4.1.4 Metas.....	49
4.2 Diagnóstico de la situación lectora en Chile.....	50
4.3 Programas, acciones e iniciativas de fomento de la lectura del Plan Nacional de Lectura 2015-2020 .....	56
4.4 Entrevistas .....	57
4.4.1 Entrevista 1: Carlos Herrera, librero de la librería Popol Vuh, Viña del Mar (entrevista realizada el 23 de Diciembre del 2016).....	57
4.4.2 Entrevista 2: María Eugenia Báez Vásquez, Directora de la Biblioteca Pública Santiago Severín, Valparaíso (entrevista realizada el 29 de Diciembre de 2016).....	59
4.4.3 Preguntas Entrevista.....	60
4.4.4 Análisis Preguntas.....	61
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	84
BIBLIOGRAFÍA.....	89

## **RESUMEN**

Con la promulgación en 1993 de la Ley N°19.227 que crea el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, el Estado de Chile da la primera gran iniciativa, después del retorno de la democracia, para fomentar los hábitos y mejorar los niveles de lectura del país. Desde ese hito, hasta la fecha, se han impulsado una serie de planes y programas que con resultados disímiles, han buscado fomentar la lectura en el país, destacándose en el último tiempo el Plan Nacional de Fomento de la Lectura del 2007 y el Plan Lee Chile Lee 2010-2014. Sin embargo, dado los resultados, dichas políticas han sido insuficientes para elevar los índices de lectura del país, razón por la cual, el gobierno de la Presidenta Bachelet, asumió el desafío de implementar una nueva política pública en la materia: El Plan Nacional de Lectura 2015-2020. Por consiguiente, la presente tesis, enfoca sus esfuerzos a analizar esta política pública y sus iniciativas y programas involucrados, para ver de qué forma se fomenta la lectura en el país, elemento central para el desarrollo cultural y educativo de nuestro pueblo.

Palabras claves: fomento de la lectura, plan nacional de lectura, políticas públicas, libros.

## **CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN**

Leer para aprender, leer para crecer, leer para estudiar, leer para imaginar, leer para reflexionar, leer para disfrutar, leer para emocionar. Son tantos y tan evidentes los propósitos y beneficios de la lectura, que sólo basta hacer una breve búsqueda por internet para ver informes, datos e investigaciones de todo tipo que reportan los múltiples beneficios de la práctica lectora. Sin embargo, a pesar de las manifiestas bondades de la lectura, muchas de las cuales tienen un subcapítulo especial en la presente investigación, siempre está latente la idea, casi como un triste resabio popular, que los chilenos son malos lectores.

En efecto, son las mismas cifras las que dan cuenta de esta poca auspiciosa realidad, y es así que según los datos de la Encuesta de Comportamiento Lector del 2014, el 52,5% de los chilenos no lee ningún libro al año. No es de extrañar, por tanto, que según la OCDE un 53% de los chilenos tiene una baja comprensión lectora, que sólo los faculta para la comprensión de textos breves y sencillos, situándolo, de hecho, dentro de los países de peor desempeño en el ámbito lector en comparación con los países de la OCDE. Y lo que es peor aún, según el mismo organismo, pese a los avances en materia de educación y desarrollo del país, en los últimos 17 años los resultados en comprensión lectora se han mantenido prácticamente iguales.

Por lo tanto, ante esta incómoda realidad, es el Estado, como ente superior que debe propender al desarrollo de los habitantes del país, y más específicamente resguardar y promover la educación de la población, el encargado de buscar la forma o los mecanismos necesarios para revertir esta situación. Para ello, cuenta con una herramienta social que le permite transformar la realidad y hacer posible sus iniciativas: las políticas públicas.

Es a través de las políticas públicas, en donde el Estado puede llevar a cabo planes, programas y acciones concretas que motiven que las personas lean. Sin embargo, hay que aclarar que el Estado debe incentivar, no obligar. Ya puso el grito en el cielo el gran Borges cuando dijo que “la lectura no debe ser obligatoria”, abogando que la lectura es una forma de felicidad. Nada más cierto de lo que dice el maestro Borges. Por lo tanto, más que establecer un decálogo de lecturas obligatorias, el Estado debe generar las condiciones sociales, para que sean las mismas personas, motivadas por un interés personal, las que se acerquen finalmente a la lectura y los libros.

En ese contexto, no han sido poco los esfuerzos por parte del Estado por fomentar la lectura. Si se sitúa en una fecha o momento específico, es con la promulgación en 1993 de la Ley N°19.227 que crea el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, en donde el Estado de Chile da la primera gran iniciativa para fomentar los hábitos y mejorar los niveles de lectura del país, estableciendo las bases en materia de fomento de lectura.

Desde ese hito, hasta la fecha, se han impulsado una serie de acciones, iniciativas, planes y programas que con resultados disímiles, han buscado fomentar la lectura en el país, destacándose en el último tiempo el Plan Nacional de Fomento de la Lectura 2007 y el Plan Lee Chile Lee 2010-2014. Es en este contexto, en donde se sitúa el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, la última, más reciente y todavía en ejecución política de Estado de fomento de la lectura.

Por lo tanto, la presente tesis, a partir de una mirada global del fenómeno de la lectura y analizando los distintos planes y programas ejecutados hasta la fecha, pone el foco de atención en este plan, con el objeto de analizar el fomento de la lectura del país, en virtud de ser la política pública más contingente en la materia y la que está en ejecución actualmente.

Para desarrollar el tema, la tesis presenta una estructura que comienza a partir del Capítulo II, en donde se elabora el Marco Metodológico en el cual se plantea el método y las técnicas investigativas, al mismo tiempo que se presenta el problema de investigación y los objetivos en el que se basará el desarrollo de la tesis. Posteriormente, se da paso al Capítulo III, referido al Marco Teórico, en el cual se da un fundamento teórico a lo anterior. Ahí en sus sucesivos subcapítulos se expondrá los conceptos de lectura y sus procesos involucrados, políticas públicas, y un tercer punto que redondea el capítulo en el cual se abordan de manera cronológica los principales planes, programas y políticas públicas sobre fomento de la lectura. Luego, en el Capítulo IV se desarrolla el Marco Operativo, en el cual se analiza el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, que es el objeto de estudio principal de la presente tesis, al ser la política pública actual de fomento lector. Para llevar a cabo este análisis, es que se entrevistó a algunos actores involucrados en el ámbito de la lectura, que examinan las distintas iniciativas y programas que contempla el Plan Nacional para fomentar la lectura.

Finalmente, se da paso al Capítulo V de Conclusiones, en donde se dará espacio a las principales reflexiones y resultados de la investigación. Además, se entregarán algunas

propuestas que puedan mejorar el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, cuyo propósito final es fomentar la lectura.

## **CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO**

### **1. Problema de Investigación**

La presente tesis define como su problema de investigación lo siguiente: Evaluar la pertinencia de los diferentes programas y proyectos que plantea el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020.

En este sentido, analizaremos la estructura completa del plan nacional, desde su etapa diagnóstica, su visión, misión y objetivos, como las metas que se plantea esta acción pública. Por lo mismo, será oportuno analizar los diferentes instrumentos que señala el plan para el fomento de la lectura en Chile.

### **2. Objetivos**

**2.1 Objetivo General:** Analizar el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

#### **2.2 Objetivo Específicos:**

1. Realizar un acercamiento panóptico a lo que han sido las diferentes normativas, planes, iniciativas y programas de fomento de lectura.
2. Exponer el concepto de lectura y su importancia para los sectores de la cultura, educación y sociedad en general.
3. Proponer un breve diagnóstico relativo a las situaciones que en nuestra opinión atentan contra el fomento de la lectura.
4. Analizar la estructura del Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, desde su etapa de diagnóstico, hasta líneas estratégicas.
5. Determinar la pertinencia de los instrumentos y metas que plantea el Plan Nacional de Lectura 2015-2020, para el fomento de la lectura.
6. Generar una batería de propuestas hipotéticas, que pudieran mejorar, si corresponde, el Plan Nacional de Lectura 2015-2020.

### **3. Pregunta de Investigación**

La pregunta de investigación que la presente investigación busca responder, dice relación con lo siguiente:

¿Son suficientes los programas e instrumentos que plantea el Plan Nacional de Lectura 2015-2020?

### **4. Justificación de la Investigación**

La investigación se justifica, antes que todo, y principalmente, porque aborda un tema que especialmente es de mi interés: la lectura o específicamente los libros. Pero además, si se busca en el ámbito académico, se podría decir que casi no existe, desde el área de la Administración Pública, investigaciones que aborden las políticas públicas relativas al fomento de la lectura, por lo tanto, una investigación de este tipo, es nueva en el área, lo que al mismo tiempo es preocupantes pues se trata de un ámbito crítico para el desarrollo del país.

Basta considerar los beneficios o el aporte que implica la lectura en la vida de las personas, y cuyos fundamentos se relatan a lo largo de la presente tesis, para comprender la relevancia y la necesidad de analizar este tema, sobre todo cuando está en discusión la reforma a la educación, el cual uno de sus ejes centrales no debe ser sino el tema de la lectura.

Por otra parte, y para cerrar este punto, considerando mi formación académica y el aprendizaje obtenido hasta la fecha, me considero apto, como estudiante de Administración Pública, para abordar con éxito desde la mirada de las políticas públicas, el tema en cuestión.

### **5. Enfoque de Investigación**

El tema de investigación se desarrollará con una metodología de tipo mixta, lo cual implica el uso y análisis de datos cuantitativos y cualitativos en la misma investigación, lo que permite, al mismo tiempo, obtener un panorama más global del objeto de estudio. En

términos concretos, el uso de este enfoque redonda tanto en la utilización de mediciones numéricas y estadísticas, en la parte cuantitativa, como también la recolección y análisis de información que dan cuenta de descripciones y situaciones que se observan sobre el tema a investigar, provenientes principalmente de entrevistas a expertos en la materia, en lo relativo a lo cualitativo. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010)

## **6. Diseño de la Investigación**

El diseño de la presente investigación es de tipo “no experimental”, en el cual, básicamente se “observa fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 149). Vale decir, es un tipo de investigación en donde no se busca influir o manipular el objeto de estudio para generar un efecto que posteriormente es analizado, sino que simplemente se ve y analiza la realidad del tema de investigación tal como se presenta. Así, para el caso del presente estudio, se observa y analiza las políticas, planes y programas de fomento lector, tal como existen en la actualidad, sin hacer ningún tipo de experimento que alteren esas políticas para ver cómo se dan en otras condiciones.

## **7. Alcance de la Investigación**

La presente investigación es, por un lado, un estudio de alcance exploratorio. Los estudios exploratorios son aquellos en donde se “examina un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes.” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 79). En efecto, el tema en cuestión a investigar, ha sido poco estudiado desde en el ámbito universitarios. No hay muchas tesis que investigan el tema del fomento de la lectura, mucho menos de las políticas actuales. Además, desde del ámbito académico de la Administración Pública, se ha constatado que no existen investigaciones universitarias que aborden dicho tema, razón por la cual, se podría decir que es una tesis pionera en el área.

Al mismo tiempo, la investigación presenta un desarrollo de tipo descriptivo, pues a lo largo de la investigación se describen y dan las características de las políticas, planes y programas que tienen que ver con el fomento de la lectura del país.

## **8. Técnicas de Investigación**

Las técnicas de investigación que se van a llevar a cabo para el desarrollo de la tesis, dicen relación con la aplicación de un método cuantitativo de recolección de datos numéricos y estadísticos, que miden los elementos del tema de investigación. Así, para tal efecto se usarán datos, cifras y aspectos estadísticos que permitan analizar las características más relevantes del tema a estudiar.

Por otra parte, y complementando lo anterior, en la investigación se aplicarán las técnicas cualitativas, las cuales a partir de la observación directa del objeto de estudio, se elabora un análisis de los aspectos descriptivos que la investigación dio como resultado (Narváez Burbano, 2014). Específicamente, se aplicará como técnica investigativa, la entrevista, la cual “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) (...) (para) la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 418)

Las entrevistas se clasifican en estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas. Para el caso de esta investigación, se usó una entrevista de tipo semiestructurada, pues se hizo una guía con preguntas, pero al mismo tiempo, y según cómo se iba dando la conversación, se incorporaron preguntas adicionales para precisar u obtener más información respecto a algunos temas. O sea, no todas las preguntas son predeterminadas. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010)

# CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

## 1. La Lectura

### 1.1 Definición de Lectura

El Diccionario de la lengua española, define, dentro de sus múltiples acepciones, a la lectura como la:

- “1. f. Acción de leer.
2. f. Obra o cosa leída.
3. f. Interpretación del sentido de un texto.” (Real Academia Española, 2016)

Sin desmerecer a las otras acepciones, las mencionadas comprenden las bases conceptuales del término, por cuanto la convergencia de ellas establecen los elementos esenciales de lo que se entiende por lectura: ser un acto intencional de tipo sensorial (primera acepción), sobre un objeto concreto (segunda acepción), que genera un sentido o significado en el lector (tercera acepción). O ejemplificado de manera concreta y sencilla: pasar la vista por un texto y entenderlo. Esta acción que parece simple a primera vista o que muchas veces el lector la realiza de forma casi automática, entraña procesos psicológicos y culturales complejos que necesitan una mayor atención para dimensionar el alcance real de la lectura (Ramírez Leyva, 2009).

En efecto, más que ser una mera y superficial repasada sobre un texto, la lectura es un proceso en el cual el sujeto que lee interactúa con lo leído, para así obtener una información determinada que pueda satisfacer los objetivos que motivan la lectura, la cual pueden ser informarse sobre una noticia, saber las instrucciones para realizar una actividad puntual, estudiar para cumplir con los deberes académicos, disfrutar de una historia o reflexión en especial, entre muchas otras razones. (Solé, Estrategias de lectura, 1992)

Esta interacción entre el lector y su texto, “implica (...) la presencia de un lector activo que procesa y examina el texto” (Solé, Estrategias de lectura, 1992, pág. 17). Así durante este proceso, el lector “aporta su disposición emocional y afectiva, sus propósitos, su experiencia, su conocimiento del mundo y del tema; es esa aportación, en interacción con

las características y propiedades del texto (...) la que permite comprender, construir un significado sobre este texto a ese lector.” (Solé, 2010, pág. 1) Vale decir, la lectura propiamente tal, es un proceso en donde el lector le da un significado a lo leído, y en el cual influyen tanto la estructura y complejidad del texto, como los conocimientos, habilidades y objetivos que formula el lector al momento de enfrentar la lectura, de ese modo se alcanza el objetivo esencial que caracteriza a la práctica de leer: “comprender el texto escrito” (Solé, 1992, pág. 18).

En suma, “la lectura (...) es una actividad de comprensión y producción de sentido; no es un simple trabajo de decodificación sino un proceso de interrogación, participación y actualización por parte de un receptor activo” (Santiago G., Castillo P., & Morales, 2007, pág. 28)

## **1.2 El proceso de la Lectura**

Como se explicó en el apartado anterior, una de las características principales de la lectura es que es un actividad de interacción entre lector y texto, en donde el primero aporta una serie de condiciones individuales para la comprensión del segundo, al mismo tiempo que el texto impone ciertos elementos verbales y estructurales que influyen en la lectura.

De esta dialéctica lector-texto (Solé, 2010), se destaca un proceso fundamental que define la esencia de la práctica lectora: que la lectura es un proceso cognitivo, en el cual el lector al momento de interactuar con el texto lleva a cabo “una serie de operaciones cognitivas (abstracción, análisis, síntesis, inferencia, predicción, comparación) en las que pone en juego sus conocimientos, intereses y estrategias, con los aspectos que proporciona el texto” (Santiago G., Castillo P., & Morales, 2007, pág. 28). Así, durante la lectura, se “percibe diferentes elementos que son procesados mentalmente siguiendo niveles jerárquicamente diferenciados” (Castelló Badia, 1998, pág. 33) hasta lograr una comprensión global y personal del mismo.

Estos niveles jerárquicamente diferenciados “que el lector aplica (...) antes, durante y después de la lectura” (Guerra Morales & Forero Baena, 2015, pág. 38), se caracterizan de la siguiente forma: En primera instancia, al momento de enfrentarse a un texto, el

lector hace operar un proceso de tipo ascendente, en el cual observa e identifica estímulos verbales, es decir las letras, sílabas y palabras de un determinado texto, para procesarlas mentalmente y producir información que sirve de insumo para un nivel superior, en el cual se ensamblan y organizan las palabras hasta ir construyendo oraciones y frases coherentes y relacionadas. Finalmente con el conjunto de frases, se asciende a un nivel en donde se construyen párrafos vinculados entre sí, con cierta lógica y coherencia, consiguiendo que el lector construya cognitivamente una estructura general del texto (Castelló Badia, 1998).

Sin embargo, al mismo tiempo, el lector hace operar un proceso descendente, que “va de la mente del individuo al texto, de tal forma (...) que los conocimientos que el lector posea sobre el mundo en general y sobre el tema del texto en particular, le permiten entenderlo de forma más fácil” (Santiago G., Castillo P., & Morales, 2007, pág. 29). Es un proceso en que básicamente el lector a partir del conocimiento que posee de las palabras que va leyendo, elabora una hipótesis general del texto que guía y facilita su lectura (Castelló Badia, 1998).

Cabe consignar, que la teoría lingüística caracteriza el enfoque ascendente y descendente como dos modelos separados que explican cada uno de forma independiente el proceso lector. Sin embargo, para efectos de la presente investigación, el proceso de cognición que caracteriza a la lectura se entenderá como un “modelo interactivo”, una tercera posición en la cual confluyen tanto la perspectiva ascendente como descendente. Una perspectiva que halla su sentido, en tanto no se puede determinar la lectura como un proceso exclusivamente ascendente o descendente. Asumir que la lectura es únicamente ascendente, llevaría a que los lectores de un mismo texto no estarían en desacuerdo ni podrían tener su propio punto de vista del significado del mismo. Asimismo, tampoco se puede concebir la lectura de manera excluyente como un proceso descendente, porque en ese caso ningún lector de un determinado texto podría sacar conclusiones similares (Naranjo & Velázquez Ávila, 2012).

Así en consecuencia, la lectura es tanto un proceso ascendente como descendente o una mezcla de ambos, pues según lo plantea Castelló (1998), en el primero se procesan las distintas formas y elementos del texto, pasando del menor al mayor (letras, palabras, oraciones y así sucesivamente) hasta construir la idea principal, mientras que el método descendente complementa al anterior, en el sentido de que el lector a medida que va leyendo y procesando las distintas palabras, oraciones, etc., se va haciendo una idea

general del texto, lo que permite anticiparse al significado global del mismo. Así, la operación ascendente y descendente, actúan de manera recíproca y son lo que caracterizan al proceso cognitivo de la lectura, pues como lo afirman Santiago G., Castillo P., & Morales (2007), en base a los planteamientos de Frank Smith: “para leer, un individuo necesita tanto de la información visual, que ofrece el texto, como de la información no visual, que corresponde a los conocimientos de diversa índole que tiene en su cerebro” (pág. 29).

### **1.3 La Comprensión Lectora**

La comprensión se entiende como la “facultad, capacidad o perspicacia para entender y penetrar las cosas” (Real Academia Española, 2016). Si se asume que la “cosa” en este caso, toma la forma de un texto o un escrito, entonces la comprensión se define como la facultad para entender o “penetrar” un texto. Desde esa primicia, la comprensión dentro del proceso lector, implica un “paso más allá”, en el cual no sólo hay que leer, sino entender lo que se lee.

Si ya de por sí la lectura es un proceso mental complejo, entender lo que se lee, entraña aún más complejidad al asunto. Efectivamente, tomando la concepción “interactiva” de la lectura, la comprensión lectora se puede definir como una “actividad constructiva compleja de carácter estratégico, que implica la interacción entre las características del lector y del texto, dentro de un contexto determinado.” (Ugarriza Chávez, 2006). Desde la perspectiva de Ugarriza Chávez (2006), esta “actividad de construcción” que define a la comprensión de lectura, nace de todo lo que está escrito en el texto, lo que se ve complementado por la representación que elabora el lector de lo planteado por el autor, pero además, dicha representación se ve alimentada por las interpretaciones que van más allá de lo presentado en el texto, la cual enriquecen, profundizan y entregan otras perspectivas de su significado. Esto último es lo que explica el carácter “personal” de la lectura, en la cual cada individuo obtiene su propia representación y nivel de comprensión.

Un aspecto fundamentalmente del proceso de comprensión y reelaboración mental del texto, es que el lector debe asumir un rol activo, en el que este “participa activamente en la construcción o reconstrucción del significado intencionado por el hablante/autor,

poniendo en juego una serie de procesos mentales” (Peronard Thierry, Gómez Macker, Parodi Sweis, & Núñez Lagos, 1997, pág. 67).

Para asumir este rol activo, el lector necesita cumplir las siguientes condiciones:

- "a) tenga la intención de comprender el texto;
- b) posea las competencias pragmáticas correspondientes;
- c) domine algún marco de referencia de contenidos;
- d) busque en el texto el mensaje intencionado por el autor;
- e) utilice las tácticas, estrategias y habilidades adecuadas;
- f) integre lo comprendido en sus propios dominios conceptuales y valóricos y;
- g) distinga entre lo encontrado en el texto y los aportes de sus propios esquemas culturales.

Asimismo, el texto debe:

- a) hallarse bien estructurado;
- b) permanecer al alcance comprensivo del intérprete;
- c) estar inserto en contextos situacionales apropiados y;
- d) no ofrecer vacíos ni ambigüedades insuperables”. (Peronard Thierry, Gómez Macker, Parodi Sweis, & Núñez Lagos, 1997, pág. 103)

Evidentemente, la diversidad de lectores, cada uno con sus habilidades individuales, y la diversidad de textos, cada uno con sus características especiales, hace inferir que la comprensión lectora es un proceso que varía de individuo a individuo, como lo afirma Castelló Badia (1998) es “una actividad que admite niveles y matices” (pág. 33). Sin embargo, según Ugarriza Chávez (2006), la comprensión de lectura se puede agrupar en dos grandes niveles: literal e inferencial.

En palabras del referido autor, en el nivel literal básicamente se entiende el texto tal cual como se presenta o como está escrito. En tanto que en el inferencial, partiendo de la comprensión literal del texto, el lector elabora ideas o planteamientos que no están expresados de manera explícita. Así se alcanza un nivel de comprensión superior en la cual el lector hace reflexiones, preguntas, conclusiones, comparaciones, inferencias e indagaciones que se pueden desprender de lo leído, llevando “más allá” los límites del texto.

En suma, comprender un texto, no es sólo afirmar si se entiende su significado, sino llevar a cabo una habilidad individual, en donde se pone en juego los conocimientos, experiencia, cultura, astucia, capacidad de reflexión e inteligencia de un lector, para a partir de ello y de lo que expone el texto, captar lo más certeramente posible y llevar hasta el límite lo que quiere decir su autor.

### **1.3.1 La Competencia Lectora**

Hay ciertos autores o teorías modernas, que van aún más allá del concepto de “comprensión lectora”, aduciendo que dicho término se queda corto para explicar el fenómeno en cuestión. Y para ello, utilizan un concepto más abarcador y completo, el de “competencia lectora”. (Jiménez Pérez, La competencia lectora, 2013)

Es así, que en el área de Lenguaje, la prueba PISA más que medir la comprensión, mide la competencia lectora, y la define como: “La capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad” (OCDE, 2011, pág. 8)

La misma fuente agrega que esta definición supera o amplía la concepción de comprensión de lectura, que tradicionalmente se entiende como la “adquisición de una habilidad”. Así, mientras la comprensión lectora es la habilidad de entender un escrito, según Jiménez Pérez (2014):

“La competencia lectora es la habilidad de un ser humano de usar su comprensión lectora de forma útil en la sociedad que le rodea. De esta forma, la comprensión lectora es el hecho abstracto dependiente de la capacitación individual de cada persona y la competencia lectora la materialización concreta llevada a cabo en dependencia de la relación del individuo con la sociedad” (pág. 71).

Planteado en esos términos, es que subyace la diferencia entre ambos términos: mientras que el primero se refiere a la habilidad, el segundo alude al uso que se hace de dicha habilidad. De ese modo, se puede decir que el concepto de competencia lectura no alude exclusivamente al acto de leer para entender, sino que apunta a que el acto de leer que

deviene en “entender un texto”, tiene un motivo intencional, una finalidad concreta que entra en contacto con la sociedad.

En cualquier caso, a pesar de las diferencias que pueden haber, no hay que dejar de vista que tanto la comprensión como la competencia lectora, no son sino dos procesos que básicamente apuntan al mismo sentido: a la capacidad o habilidad de analizar, extraer y entender lo más importante de un texto. Por lo tanto el uso de uno u otro concepto, es indistinto para la finalidad de entender en términos generales el fenómeno de análisis.

#### **1.4 El Comportamiento Lector**

Así como se caracterizó a la lectura y al proceso que conlleva, hay que detenerse un momento y analizar lo que se da “antes de”. Es decir, examinar las motivaciones y la relación que se da entre las personas y la lectura. A eso precisamente apunta el concepto de “comportamiento lector”.

Como lo afirma el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011): “El comportamiento lector es un concepto amplio que alude a la manera en que las personas se relacionan con la lectura, en términos de qué, por qué, cómo, para qué y dónde leen y cuánto tiempo invierten en ello” (pág. 18).

Respondiendo a esas dimensiones, el comportamiento lector da un perfil de cada uno de los lectores y permite conocer sus hábitos, sentimientos e intereses por la lectura. En el fondo permite determinar el significado de los libros o lo que significa la lectura en general, en la vida de las personas.

Es importante determinar el comportamiento lector de las personas, pues “aunque el comportamiento lector es, en un alto grado, regularizado por el lector (sus gustos, intereses, etc.), es también impuesto por las prácticas socioculturales o, por lo menos, impulsado por el contexto social” (CERLALC, 2014, pág. 22). Vale decir, la lectura es una actividad que no sólo se practica dependiendo de las motivaciones individuales de las personas, sino que también se puede impulsar por los actores sociales.

En el caso del Estado, eso significa impulsar y llevar a cabo políticas públicas que acerquen y motiven la lectura en las personas, porque si bien las ganas de leer nacen de

los mismos individuos, dichas ganas o motivación por la lectura, pueden ser fomentadas o alimentadas por las acciones del Estado.

### **1.5 Importancia de la lectura**

Ya se habló de la lectura y de lo que implica leer o ser un "lector". Pero un aspecto que por su relevancia no se puede soslayar, es la importancia que implica de por sí la lectura y los beneficios que trae su práctica en la vida de las personas. Después de todo, pocas cosas son más básicas, esenciales y cotidianas que leer, pues no hay un momento del día que no haya que leer algo, por muy mínimo que esto sea.

Así, querámoslo o no, la lectura simplemente forma parte de nuestras vidas. Y como tal, es una de las preocupaciones principales de los Estados y los organismos públicos. En efecto, hay que sólo remitirse a las siguientes palabras de la Unesco para comprobarlo:

“Los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. En esta perspectiva señala la UNESCO, los libros y la lectura son y seguirán siendo con fundamentada razón, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso.” (Hernández Rivas, pág. 44 y 45)

Como se logra vislumbrar, la lectura es un aspecto central para contribuir al progreso y desarrollo humano, pues es mediante la lectura que los seres humanos se educan y pueden adquirir el conocimiento que les permita progresar y superarse en la vida. Pero no sólo en el plano individual subyace su importancia, pues organismos internacionales como la OCDE, el BID, el Banco Mundial o la CEPAL, en un contexto de un mundo globalizado y cada vez más competitivo, elevan la importancia de la lectura como un pilar fundamental para el desarrollo de las naciones (Gutiérrez Valencia & Montes de Oca García, 2004)

Siguiendo el mismo tenor, el Estado de Chile considera a la lectura como un valor fundamental dentro de la sociedad, hecho que se ve reflejado en palabras de la propia Presidenta, que se refiere a la lectura como un elemento "fundamental para los aprendizajes escolares en todas las áreas y para acceder a la cultura, desarrollar

habilidades y descubrir nuevos espacios". (Bachelet, 2014, pág. 37). O del propio Ministro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que refrenda esos dichos y dice respecto a la lectura que "constituye una de las principales herramientas para la formación de ciudadanos críticos, informados y participativos" (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2014, pág. 7).

En síntesis, la importancia de la lectura se da principalmente por ser un aspecto esencial para el desarrollo humano, ya sea por los beneficios que reporta, como también por el hecho de ser una actividad que acompaña todo el ciclo de vida de una persona, pues mientras exista el lenguaje o la necesidad de comunicación, existirá la lectura como una actividad enriquecedora que permita entrar en contacto con las ideas y pensamientos de otro sujeto.

## **1.6 Beneficios de la lectura**

Son muchos y muy variados los beneficios que reporta la lectura, por lo tanto, para no hacer una lista interminable, se resumirán los beneficios de la lectura en cinco dimensiones: morales, cognitivos, sociales, económicos y culturales (Salas Lamadrid, 2010)

### **1.6.1 Beneficios morales de la lectura**

Según Salas Lamadrid (2010), la lectura entrega beneficios morales, en tanto es un medio o vehículo que puede entregar una serie de valores morales como dignidad, libertad, conciencia, responsabilidad, autonomía, entre muchos otros valores. En efecto, como lo dijo en algún momento el ilustre Mario Vargas Llosa: "leer nos hace libres" (La República, 2011). Y nos hace libres porque es en los libros en donde se encarna la diversidad y profundidad de la conciencia humana, y su lectura, el germen que hace brotar el conocimiento y el espíritu crítico, que a la vez nos hace más autónomos y libres. Así, la conciencia humana y, en definitiva, la capacidad de ser libres, es alimentada por la lectura, cuya riqueza intrínseca abre posibilidades infinitas que permiten tomar mejores decisiones en la vida.

### **1.6.2 Beneficios cognitivos de la lectura**

Se relacionan “con el desarrollo de ciertas capacidades intelectuales: concentración, reflexión, capacidad de análisis, lenguaje” (Salas Lamadrid, 2010, pág. 14). Vale decir, es mediante la lectura, que se desarrollan y potencian ciertas habilidades cognitivas, hecho que es refrendado en un estudio de Cunningham & Stanovich (2007), el cual afirma que la lectura “tiene profundas repercusiones en el desarrollo de una amplia gama de capacidades cognitivas” (pág. 208) Algunas de estas capacidades cognitivas que son potenciadas por la lectura, se relacionan con el aumento del vocabulario, conocimiento general y deletreo y fluidez verbal.

Así en el caso del vocabulario, y apoyándose en diversas investigaciones, se sostiene que “la cantidad de lectura (...) es la principal causa de las diferencias individuales en el vocabulario” (Cunningham & Stanovich, 2007, pág. 210). Esto, porque según los resultados de las investigaciones, es en el lenguaje escrito en donde se expone una mayor riqueza de léxico y reúnen la mayor cantidad de palabras “raras”. Y como a su vez se sostiene que los individuos adquieren nuevas palabras y enriquecen su vocabulario, a medida que se exponen a palabras que desconocen, es que entonces la lectura mejora y amplía el léxico de las personas por ser la fuente en donde se halla un lenguaje más variado y profundo. Del mismo modo se plantea para el caso del conocimiento, en el cual los resultados arrojan que las personas que leen más, saben más sobre una diversidad de temas

En definitiva, se establece una relación directa entre la lectura y el desarrollo de habilidades cognitivas, lo que lleva finalmente a que “los que leen mucho reforzarán su inteligencia verbal; es decir, la lectura los hará más inteligentes.” (Cunningham & Stanovich, 2007, pág. 224)

### **1.6.3 Beneficios sociales de la lectura**

Los beneficios sociales de la lectura “tienen que ver con la participación cívica, el intercambio de ideas.” (Salas Lamadrid, 2010, pág. 14). Es decir, como la lectura es el medio principal de información, entonces una persona informada está al tanto y es más consciente de lo que pasa en su entorno, lo que lo lleva a una participación social y

política más activa que finalmente beneficia a la sociedad, en el sentido de enriquecer el diálogo ciudadano, ser conscientes de las problemáticas sociales que lo afectan, generar un mayor compromiso o sentimiento de pertenencia en la sociedad y mejorar la democracia.

#### **1.6.4 Beneficios económicos de la lectura**

La lectura y el desarrollo de habilidades cognitivas asociadas a su práctica, también pueden ser vistas desde una perspectiva económica, lo que se conoce como un “motivo de carácter instrumental” (Muñoz Cáceres, 2012), en el sentido de que puede ser una herramienta que potencie “el desarrollo del capital humano, una de las fuentes de crecimiento económico” (Salas Lamadrid, 2010, pág. 14). Es decir, mediante la lectura y sus procesos involucrados, se pueden desarrollar o potenciar habilidades que pueden hacer más productivas a las personas, lo que es beneficioso tanto para la economía de un país, ya que personas más productivas redundan en un aumento del crecimiento económico; como para el mismo bienestar individual de las personas, pues pueden especializarse y ascender u optar a mejores empleos y, consecuentemente, aumentar sus ingresos.

Es tanta la relevancia en este aspecto, que hasta se considera que el desarrollo de prácticas lectoras es “una de las competencias mínimas para lograr insertarse y mantenerse con éxito en el mercado laboral.” (Muñoz Cáceres, 2012, pág. 2). Así, para ilustrar este punto, un estudio elaborado por Muñoz Cáceres (2012) que analiza la influencia del comportamiento y habilidades lectoras en el salario del mercado laboral chileno, en base a los resultados de puntajes de pruebas de comprensión lectora y a los perfiles existentes de lectores (cuya clasificación va desde aquellos que no leen hasta un nivel superior que incluye a los lectores muy frecuentes), da como resultado que la lectura es un aspecto que influye positivamente en los ingresos, aumentando el salario de las personas, pues se determinó que las personas que tienen una buena comprensión lectora, tienen un ingreso 6,9% superior; y si se analizan los perfiles de lectores, se obtiene que las personas que son lectores asiduos o que leen más, tienen un ingreso 37,4% superior respecto de aquellos que nunca lo hacen.

Así en definitiva, la lectura es un elemento que contribuye no sólo al mejoramiento del intelecto y capacidades cognitivas de las personas, sino también puede servir como herramienta para mejorar sus condiciones económicas. Por lo tanto, desde este punto de vista, la lectura es “un factor de desarrollo, pues es fundamental para desenvolverse en el mundo actual. La lectura resulta importante como componente básico del capital humano (...). Así, la lectura puede jugar un papel preponderante en el desarrollo económico del país.” (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011, pág. 15)

### **1.6.5 Beneficios culturales de la lectura**

Respecto a los beneficios culturales de la lectura, aquellos están relacionados con la formación del “goce estético, la identificación nacional, y el acceso a expresiones de diversas culturas, pensamientos y periodos históricos, que permiten el conocimiento y respeto por el otro” (Salas Lamadrid, 2010, pág. 14)

Los libros son expresión de identidad y creatividad humana, y su lectura, por tanto, permite conocer la diversidad de expresiones culturales y recrear a las personas. Pero además, la lectura puede conmover, tocar la fibra sensible de una persona y entrar en contacto con sus emociones. Así, desde este punto de vista, la lectura cumple tres funciones: ser una fuente de conocimiento de la riqueza cultural del mundo, divertir o generar placer en las personas y estimular las emociones.

### **1.7 Fomento de la Lectura**

Fomentar es una actividad que consiste en “excitar, promover, impulsar o proteger algo” (Real Academia Española, 2016), vale decir, significa la realización de determinadas acciones para que algo se realice. Para el caso de la lectura, aquello implica poner a disposición un conjunto de medidas que acercan las personas a los libros o motivan la práctica de leer. Llevando más a fondo el concepto, el fomento de la lectura comprende:

“(…) todas aquellas actividades que propician, ayudan, impulsan y motivan un comportamiento lector favorable, o en algunos casos más intenso del que se acostumbraba (...) es introducir a los niños, adolescentes y adultos a una mayor familiaridad y a una mayor naturalidad en el acercamiento a los textos escritos. Es

transmitir pasiones, curiosidades; es ofrecerles la idea de que entre toda la literatura disponible, entre todo el acervo escrito, habrá alguna obra que sabrá decirles algo a ellos en particular. Es proponer al lector múltiples ocasiones de encuentros y de hallazgos.” (Morales, Rincón G., & Tona Romero, 2005, pág. 201)

Desde esta perspectiva, queda en evidencia que fomentar la lectura no sólo se limita al mero intento de poner en contacto la lectura con las personas, sino que implica una actividad motivadora que busca despertar el gusto e interés personal por los textos escritos. En el fondo, no se trata de una imposición o de obligar, casi como si fuera un deber académico, la lectura de determinados textos, sino de generar un espacio de estimulación y las condiciones adecuadas para que sean las mismas personas las que quieran y sientan la necesidad de leer, y transformen la lectura en una actividad placentera y necesaria para sus vidas.

### **1.7.1 Actores involucrados en el fomento de la lectura**

Como ya se explicó, el fomento de la lectura implica generar un ambiente o medio que motive y oriente su práctica, por lo cual se hace necesaria la participación de ciertos actores que conduzcan y lideren aquel proceso para alcanzar su éxito. Para dicho propósito, Matesanz Santos (2012) identifica los siguientes actores que están involucrados en el proceso de fomento lector:

#### **1.7.1.1 Mediadores de lectura**

Ya sea personificado en la figura de un bibliotecario, de un docente de escuela o simplemente de un padre, juega un rol fundamental sobre todo en los primeros años de vida, cuando el niño recién en formación “no es ni siquiera capaz de descifrar el código escrito y sus lecturas dependen del adulto” (Matesanz Santos, 2012, pág. 21). Pero no sólo juega un papel en los primeros años de vida de los niños, ya que su rol continúa a lo largo de su ciclo vital, en el sentido de guiar y poner a su alcance las lecturas más adecuadas acorde a su edad, sus gustos y su nivel de comprensión, considerando las infinitas opciones literarias que hacen difícil una elección para alguien recién iniciado en el

mundo de las letras. Tratando de caracterizar al mediador de lectura con palabras metafóricas, se podría definir su función de la siguiente forma: dar con la llave indicada que abra el portal sinuoso y muchas veces impenetrable de la experiencia lectora.

### **1.7.1.2 La familia**

Más allá de ser un lugar común, no hay una frase más dotada de sentido que “la educación comienza por el hogar”, pues no hay un actor más inmediato, estimulador y que entrega más valores y educación que la familia. Una familia lectora, que dispone de una buena colección de libros y que motive leer, probablemente engendrará un gusto e interés por la lectura entre sus miembros, esto porque “el amor a la lectura, como todo aprendizaje humano, se fragua en la familia.” (Mayorga Fernández & Madrid Vivar, 2014, pág. 84).

Una de las razones principales del rol fundamental que juega la familia en el fomento lector, se debe “a que los niños/as, por naturaleza, toman como referente a sus padres.” (Mayorga Fernández & Madrid Vivar, 2014, pág. 83). Los padres actúan como modelos de comportamiento, así no hay ejemplo mejor que un padre lector para replicar una conducta lectora en los niños y jóvenes. Un estudio citado por Mayorga Fernández & Madrid Vivar (2014) corrobora esta afirmación; ahí se constata que en la medida que los padres son lectores, el hábito lector de los niños es mayor, debido a que los hijos repiten las conductas lectoras que ven en sus hogares. Por otra parte, otro aspecto que no hay que dejar de mencionar producto de su potente significado, se refiere a la remota, laboriosa e importante tarea de leer cuentos e historias por parte de los padres, actividad en la cual además de ser un momento en el que se comparten historias, sentimientos y momentos inolvidables, generando un vínculo más cercano e indisoluble entre padre e hijo, produce que los niños al momento de escuchar las distintas historias, tengan un primer acercamiento con las palabras y un emergente interés por escuchar y conocer nuevas historias, que son el germen inminente de un gusto posterior por la lectura.

### **1.7.1.3 Los centros educativos**

Escuelas, liceos, universidades, tienen una función tan importante como los actores anteriores en la formación lectora de las personas, ya sea por la cantidad de tiempo que niños y jóvenes dedican ahí, como también por el rol formativo que juegan estas instituciones de cara a la comunidad. Para cumplir dicho objetivo, los centros educativos deben contar antes que todo con ciertos recursos esenciales: fundamentalmente una biblioteca amplia y cómoda para la lectura, dotada de un catálogo variado y numeroso de libros que pueda satisfacer las distintas necesidades y gustos literarios. Pero lo más importante de todo, debe contar con maestros que sean capaces de transmitir el gusto por la lectura de la forma más motivadora posible, para ello deben cumplir una función instructora y de andamiaje. Según Mayorga Fernández & Madrid Vivar (2014), a través de la instrucción, el maestro enseña los libros más adecuados y sobre los beneficios de leer, pero al mismo tiempo el maestro tiene que ponerse en el lugar de los lectores y conocer sus necesidades y preferencias, para de ese modo encontrar las lecturas que más se adecuen a ellos, y facilitar así el progreso y desarrollo de su comportamiento lector.

#### **1.7.1.4 La biblioteca**

El lugar por antonomasia donde se reúne todo el material literario y que constituye un lugar abierto al público en donde se entrega lectura a todos, sin exclusión, en sus múltiples formatos: libros, comics, revistas, soportes electrónicos, etc.

Como lo afirma Matesanz Santos (2012), la biblioteca debe cumplir ciertos requisitos: por un lado debe contar con instalaciones cómodas y acogedoras, y disponer de una buena y variada colección de material bibliográfico; pero además, debe contar con bibliotecarios que no sólo se deben limitar a las funciones de búsqueda y préstamo de libros, sino que también tienen que estar dispuestos a orientar y estimular la elección de lecturas, y finalmente ayudar y apoyar a la comunidad en todo lo que tiene que ver con el acceso a la cultura en general y al libro en específico.

#### **1.7.1.5 La Librería**

Actor fundamental y que representado en la figura del librero, también es un actor que busca acercar los libros a las personas, pues es evidente que el éxito de su negocio

depende de ello. Por lo mismo el librero debe fomentar la lectura y ser un conocedor de los libros y de las novedades literarias, para así orientar y aumentar el consumo de los lectores, quienes finalmente son sus clientes y de los que depende el futuro de la librería. Además, las librerías deben asegurar una oferta literaria rica, variada y actualizada, para responder a las necesidades de los distintos tipos de lectores, es por esto que no deja de ser un detalle menor la calidad tanto de las instalaciones como de la oferta de libros que se disponen, pues son aspectos que también influyen en el interés y en la decisión de las personas que los visitan.

Sumado a lo anterior, cabe destacar que las librerías no sólo se limitan a ser un espacio de venta de libros, pues son cada vez más las que desarrollan actividades ligadas a la exposición y discusión de libros y autores, como los cafés literarios, las sesiones en donde se cuentan historias y cuentos, las mesas redondas, las ferias de libros, entre otras instancias que reúnen a libreros, autores, especialistas, personas ligadas al mundo de la cultura y al público en general, y que sirven para acercar los libros a la comunidad, siendo una oportunidad ideal para fomentar la lectura.

#### **1.7.1.6 El Estado**

Si bien Matesanz Santos (2012) no lo nombra, no hay que dejar de mencionar el gran papel que juega el Estado en el fomento de la lectura. Pues considerando que el Estado debe “garantizar la circulación de las expresiones culturales -creación, difusión, acceso y conservación-“ (Salas Lamadrid, 2010, pág. 5) y el derecho a la educación, que dentro de ella incluye como prioridad el derecho a la alfabetización, debe, para responder a la primera dimensión, asegurar el acceso, participación y goce de la lectura comprendiendo este como un derecho cultural inherente a las personas (Salas Lamadrid, 2010); y por otra parte, respondiendo al derecho de alfabetización, se exige al Estado poner atención y encauzar “las políticas encaminadas a introducir los libros y materiales de lectura en las escuelas y los hogares” (UNESCO, 2005, pág. 2)

Así, considerando lo anterior, queda implícito el rol del Estado en el fomento lector, que va más allá de una simple declaración de principios, ya que encuentra su materialización en las políticas, planes y programas que crean los distintos gobiernos en relación a la materia.

### **1.7.1.7 Otros actores**

Por último Matesanz Santos (2012) identifica algunos actores secundarios o que no tienen el protagonismo de los anteriores, pero que también tienen algo que aportar para el fomento de la lectura, entre ellos menciona a los editores, medios de comunicación y los amigos.

Hay que resaltar que, independiente de las tipologías anteriores, no existe una cantidad circunscrita de actores que fomentan la lectura, es decir, cualquier persona que ama los libros, que habla de ellos y los recomienda a otra persona, se puede transformar en un difusor de la lectura, pues difundir el gusto e interés por los libros, puede venir de la simple cotidianeidad y contacto social (Morales, Rincón G., & Tona Romero, 2005). Así, tiene sentido incluir a editores, medios de comunicación, grupos de amigos, y cualquier otro actor social o persona que de una u otra forma se relaciona con los libros y que sus ganas y pasión por la lectura, los lleva a comunicar y difundir los libros que leen o sus autores favoritos, ya sea en programas de televisión, páginas de internet, charlas o incluso en una conversación casual con algún conocido, y que motiva a su interlocutor a conocer e interesarse por los libros que se está hablando. Eso que puede parecer una conversación tan cotidiana, perfectamente, y sin imaginarlo, se puede convertir en un momento en donde se fomenta la lectura.

## **2. Las Políticas Públicas**

### **2.1 Definición de Políticas Públicas**

Subirats, Knoepfel, Larrue & Varonne (2008) definen a las políticas públicas como:

“una serie de decisiones o de acciones, intencionalmente coherentes, tomadas por diferentes actores, públicos y a veces no públicos -cuyos recursos, nexos institucionales e intereses varían- a fin de resolver de manera puntual un problema políticamente definido como colectivo. Este conjunto de decisiones y acciones da lugar a actos formales, con un grado de obligatoriedad variable, tendentes a modificar la conducta de grupos sociales que, se supone, originaron el problema colectivo a resolver (grupos-objetivo), en el interés de grupos sociales que

padecen los efectos negativos del problema en cuestión (beneficiarios finales)”.  
(pág. 36)

De esta definición se desprende que las políticas públicas existen, mientras se identifica un problema que afecta a la sociedad y que constituye una situación tan indeseable y poco satisfactoria, que se llega al consenso que merece algún tipo de solución por parte de los actores públicos. En efecto, si se considera que la lectura es un aspecto esencial para el desarrollo del país, y se evidencia que los niveles de lectura de la población son bajos, tiene sentido aunar voluntades y elaborar políticas públicas tendientes a fomentar la lectura, como eje articulador que permita revertir los bajos índices lectores del país.

## **2.2 Elementos de las Políticas Públicas**

En base a la definición anterior, Subirats, Knoepfel, Larrue & Varonne (2008) fijan ciertos elementos que debe presentar una política pública para que se constituya como tal, los cuales se resumen a continuación.

### **2.2.1 Solución de problemas públicos**

Tal vez el elemento central de toda política pública, reside en que aquella moviliza todas sus energías para solucionar un problema público. Nótese que no se trata de cualquier tipo de problema el que busca solventar las políticas públicas; tiene un apellido: “público”. Así un problema público se distingue de cualquier otro, en la medida que un problema que es social o que afecta a la sociedad “se debate en el seno de un espacio político-administrativo emergente (...). En otras palabras, un problema se vuelve público sólo tras su inclusión en la agenda política”. (Subirats, Knoepfel, Larrue, & Varonne, 2008, pág. 129). Esta inclusión en la agenda política significa que los actores principales del sistema político administrativo, toman en cuenta dicho problema entre las distintas demandas sociales en disputa, para que a partir de ella se formule un programa de acción, con los objetivos, procesos y directrices que se ejecutarán con el objeto de zanjar el problema.

Asociándolo al ámbito de la lectura, se puede identificar el problema en los bajos índices de lectura existentes, lo cual constituye un hecho indeseable en la sociedad que requiere

una solución urgente. Pero al mismo tiempo, el problema en cuestión se reviste con un cariz de problema público, ya que alcanza un nivel tan preocupante a nivel social, que ha redundado que la discusión y tratamiento sea abordado desde la agenda pública de gobierno, siendo una preocupación por parte del estado que se materializa en la elaboración de políticas, planes y programas gubernamentales relacionados a la materia.

### **2.2.2 Grupos-objetivo**

Toda política pública supone la existencia de un grupo de población a la que va dirigida la misma, y en la cual, mediante esa intervención, se pretende modificar sus conductas para así resolver el problema público en cuestión. En ese sentido, referido a la lectura, el “grupo-objetivo” al que apunta la política pública es toda la sociedad en su conjunto, pues se trata de un problema que producto de su alcance, afecta sin distinción a toda la población. Y la conducta que genera conflicto y que en este caso se busca modificar, se relaciona con los malos hábitos de lectura de las personas.

### **2.2.3 Coherencia de la política pública**

Básicamente este punto se refiere a que las acciones que forman parte de una política pública deben seguir una cierta lógica en su implementación, es decir, tienen que estar relacionadas entre sí y buscar el mismo propósito o tener la misma intención al momento de aplicarse. Esto, para no considerar a aquellas medidas que abordan una misma situación que una política pública determinada, pero que están pensadas para resolver propósitos distintos. Para esclarecer este punto, Subirats, Knoepfel, Larrue & Varonne (2008) aportan el siguiente ejemplo, tomando para ello un caso de la política energética:

“Ese es el caso, por ejemplo, de la política energética cuando se introducen medidas para ahorrar energía mientras que por otro lado y al mismo tiempo, se aumenta el IVA de los productos energéticos por razones puramente fiscales. Si la política energética no plantea entre sus medidas el uso de medidas económicas como mecanismo de desincentivo del consumo, no podemos considerar las medidas fiscales como instrumentos de esa política al no existir esa coherencia intencional en el decisor.” (pág. 39)

#### **2.2.4 Decisiones y actividades**

Una condición esencial y necesaria de toda política pública reside en el conjunto de decisiones y actividades que debe contener la misma para que exista como tal, toda vez que las políticas públicas, más que ser una declaración de intenciones del estado que sea deseada alcanzar, implica la ejecución de acciones y medidas concretas llevadas a cabo por los actores públicos del sistema político-administrativo involucrados en el proceso, sobre los individuos o grupos cuyo comportamiento se busca orientar o modificar al ser el detonante del problema público en cuestión. Así, en el caso de una política pública relacionada al fomento lector, se debe determinar, aparte de los objetivos o del estado deseable que en general se pretende lograr, que puede ser el aumentar los índices de lectura del país, se debe fijar al mismo tiempo el conjunto de acciones a impulsar para el logro dicho objetivo, que por dar un sólo y simple ejemplo para ilustrar el caso, puede ser el aumentar la oferta cultural televisiva, a través de la creación de programas estatales relacionados a los libros.

#### **2.2.5 Actores públicos**

Las acciones y decisiones que forman parte de una política pública deben ser llevadas a cabo por actores públicos. Ellos son los depositarios de las políticas públicas. Sin esta condición, a juicio de los autores, las decisiones o acciones de la misma sólo entrarían en la categoría de una política “corporativa” o “privada”.

Para tales efectos, un actor es un individuo (por ejemplo, un político); un conjunto de individuos con uniformidad de valores, intereses y objetivos; una persona jurídica (un sindicato, las juntas de vecinos, empresas, etc.); y un grupo social (agricultores, estudiantes, pensionados, etc.); provenientes tanto del sistema político-administrativo como del sector privado con legitimidad sobre el problema en cuestión, los cuales constituyen un entramado que, independiente de que muchas veces representan intereses opuestos, comparten los temas de discusión del problema a tratar, siendo los que dan vida y gestionan las soluciones que finalmente se transforman en políticas públicas del sistema político-administrativo. Así, para el caso de una política pública de fomento lector, su discusión y elaboración es una tarea que reúne a distintos sectores ligados al ámbito del libro, como asociaciones de librereros, editores, autores, bibliotecarios,

organismos públicos, ministerios y todos los actores cuyo grado de validez y pertinencia sobre el tema, algo tienen que decir y aportar respecto al fomento de lectura.

### **3. Planes, Programas y Políticas Públicas de Fomento de la Lectura**

#### **3.1 Primeros Antecedentes**

La relación entre el Estado de Chile y la lectura se podría decir que data desde los inicios de la independencia, siendo incluso circunstancial a la formación del estado chileno, la cual se materializa con la creación de la primera biblioteca pública.

No hay más que remontarse brevemente a los albores de la patria, para atestiguar que el nacimiento de la República de Chile viene de la mano de la creación de instituciones públicas que promueven y establecen el nuevo orden político y social, destacando entre ellas la educación pública, como garante para la construcción de la incipiente ciudadanía chilena, la cual tuvo por objetivo la difusión e identificación de los nuevos valores patrios y la legitimación de la independencia y de la elite que la comandó. Así, durante ese proceso en ciernes, la lectura y los libros en general juegan el rol de ser el medio para acceder a la sabiduría y formar ciudadanos que inspirados en los valores ilustrados, renegaran al antiguo régimen y se identificaran con la naciente patria de Chile. Es en ese contexto que se impulsa la biblioteca pública para dar soporte a un catálogo de libros que pueda satisfacer la necesidad de sabiduría y las ansias de ilustración, lo que da lugar a la creación de la primera biblioteca pública nacional, la Biblioteca Nacional en 1813. (Bravo C., 2011)

Así se puede inferir que la Biblioteca Nacional es el primer antecedente de un primigenio estado chileno en su relación con el fomento de la lectura; en este caso con un motivo aparentemente instrumental, de validación de los valores patrios.

Iniciativas posteriores que dan cuenta de la relación entre el estado y la lectura o de la implementación de planes y políticas públicas de fomento lector, están presentes, por ejemplo, en la Ley de Instrucción Primaria de 1860, normativa precursora en materia

educativa, que vino a concretizar toda la discusión y los intentos por extender la educación en la primera mitad del siglo XIX. (Dougna Rodríguez, 1984), y que vino a definir explícitamente, en materia lectora, la enseñanza gratuita tanto para hombre como para mujeres de la lectura. (Congreso Nacional, 1860). Posteriormente otras leyes vinieron a modificar o perfeccionar dicha norma, como la Ley de Educación Primaria Obligatoria de 1920 y las que le sucedieron.

Siguiendo con la cronología de hechos que dan cuenta del fomento lector, otro hito clave en la materia, se da con la creación de la primera Dirección General de Bibliotecas en 1921, la que en 1929, y mediante la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley 5.200, dio paso a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), “entidad mediante la cual el Estado asumía un rol abiertamente protagónico y comenzaba la organización de las diversas bibliotecas existentes a la fecha”. (Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, s.f).

Como lo afirma la DIBAM (s.f), hasta antes de su existencia, las instituciones culturales y más concretamente las bibliotecas públicas, carecían de un vínculo y de una política en común. Por lo tanto con la creación de la DIBAM, se vino a resolver ese problema. Además como institución pública y cultural que es, está mandatada a divulgar sus productos y colecciones culturales, lo que claramente es una declaración de principios a favor del fomento de la cultura y, más específicamente, de la lectura.

En la actualidad la DIBAM es un organismo público, que dependiente del Ministerio de Educación, se encarga de “promover el conocimiento, creación, recreación y apropiación permanente del patrimonio cultural y la memoria colectiva del país (...) Lo anterior implica rescatar, conservar, investigar y difundir el patrimonio nacional” (DIBAM, s.f b). Entendiéndose por “patrimonio”, como aquel “conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados, de una época a otra, o de una generación a las siguientes.” (DIBAM, s.f c)

Dentro de la función de la DIBAM, cuya acción se enfoca en el ámbito de las bibliotecas públicas, archivos y museos, cuenta en su interior con un organismo en específico que trabaja el tema de las bibliotecas públicas: El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas,

red que nace o evoluciona a partir de la Coordinación Nacional de Bibliotecas creada en 1978.

Por consiguiente, el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, que depende y nace de la DIBAM, es el organismo público “que busca fomentar la lectura en los distintos rincones del país, a través de 450 bibliotecas públicas” (Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, 2011, pág. 7). En el fondo, es el organismo que básicamente se encarga de administrar la red de 450 bibliotecas públicas presentes en el país.

Ahora siguiendo con las políticas públicas del pasado, y haciendo un salto importante en el tiempo, situándonos en la turbulenta década de los 70's, no se puede dejar de mencionar una política pública líder en materia de fomento de la lectura: La Editorial Quimantú.

La Editorial Quimantú fue una iniciativa estatal surgida en el gobierno de la Unidad Popular, que nació de la quiebra de la Editorial Zig-zag, “la más importante empresa del rubro en ese momento” (Memoria Chilena), siendo comprada por el Estado el 12 de febrero de 1971, y que se enmarca en el contexto de las profundas transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales llevadas a cabo por el gobierno de Salvador Allende. En efecto, la “vía chilena al socialismo”, exigía, en el plano cultural, nuevos valores y una nueva dimensión del hombre, que Allende lo definió como “un hombre nuevo con una nueva moral, un nuevo horizonte, nuevo sentido de los valores”. (Amorós Quiles, 2008, pág. 156). Para tales efectos, como lo afirma Rivera Salazar (2008), el libro se concibió como “una herramienta de emancipación y educación para el pueblo, como un instrumento de difusión y construcción de una nueva cultura” (pág. 68), siendo Quimantú la materialización de dicho ideal. Así, mediante una política de alta producción y distribución de libros, y muy bajos precios, “Quimantú constituyó una de las políticas públicas de fomento a la lectura más importantes de nuestro país”. (Rivera Salazar, 2008, pág. 68). Sin embargo, al igual que todo el proceso revolucionario de Salvador Allende, la irrupción de la Dictadura truncó este ambicioso proyecto.

### **3.2 Ley 19.227 de Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura (1993)**

Si bien los casos anteriores fueron intentos importantes por parte del Estado de dotar de cierto valor y contenido a la lectura, hay que decir, sin embargo, que a principios de la década de los noventa, y como consecuencia del letargo político y cultural de la dictadura, los servicios culturales, y en particular la situación del libro y de las instituciones que lo promueven, se encontraban en un estado precario (Morales Zúñiga, 2005).

El mismo diagnóstico crítico comparte el ejecutivo de la época, el cual sirve como fundamento para la creación de “una política respecto del libro y la lectura, que los considere en su globalidad” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, s.f, pág. 5). He ahí que a partir de un mensaje presidencial basado en esa declaración del ejecutivo, que nace la primera y hasta ahora única ley de fomento del libro y la lectura: la Ley 19.227.

Se podría que no es hasta la promulgación de la Ley 19.227 que crea el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del 1 de Julio de 1993, que se funda una institucionalidad en materia de lectura y su fomento, hecho que se ve reflejado ya de partida en el artículo primero de la ley, el cual expresa que “El Estado de Chile reconoce en el libro y en la creación literaria instrumentos eficaces e indispensables para el incremento y la transmisión de la cultura, el desarrollo de la identidad nacional y la formación de la juventud”. (Ley 19.227, 1993)

Para darle forma a la nueva institucionalidad, la ley contempla en sus artículos consecutivos la creación de las siguientes iniciativas:

- El Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, la cual está “destinado a financiar proyectos, programas y acciones de fomento del libro y la lectura” (Ley 19.227, Artículo 3). En el Artículo 4 se detallan los tipos o las características de los proyectos, programas y acciones susceptibles de ser financiados por el fondo, los cuales son los referidos al reforzamiento de los hábitos de lectura, difusión de libros, organización de ferias de libros, la promoción y el mejoramiento de los lugares de lectura, la capacitación de personas ligadas al ámbito de la lectura, entre otros.
- El Consejo Nacional del Libro y la Lectura, órgano de Estado compuesto por actores y representantes del sector público y privado del ámbito del libro y la lectura (Ley 19.227, Artículo 5), que en términos generales sus funciones son, como lo señala el Artículo 6: convocar a los concursos públicos relativos al tema,

supervisar los proyectos y programas aprobados de fomento lector, asesorar en la formulación de la política nacional del libro y la lectura, entre otros.

Así es como a grosso modo se configura la normativa, la cual si bien no ha tenido cambios sustantivos a la fecha<sup>1</sup>, y según organismos internacionales relacionados al fomento de la lectura como la CERLALC requiere de una actualización, lo relevante de la ley y lo que no se debe soslayar, es que la norma viene a ser un reconocimiento explícito y una valoración formal por parte del Estado en el ámbito de la lectura, fundando una institucionalidad que ha sido la base de la materia. Por lo tanto, sin querer desmerecer las iniciativas anteriores, es desde la ejecución de esta ley que se han elaborado y sustentado las políticas, planes y programas de fomento de la lectura, siendo el punto de partida de las iniciativas que se han ejecutado al menos en los últimos 20 años, las cuales se detallan a continuación.

### **3.3 Centro de Recursos para el Aprendizaje (Bibliotecas Escolares CRA) (1993)**

El Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) o más conocido como Bibliotecas Escolares CRA, nace dentro del contexto de las iniciativas impulsadas a principios de los noventa por parte del Estado chileno para reformar la educación. Una de las iniciativas más importantes que se implementó fue el programa de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación (MECE), el cual consistió, en términos generales, en la entrega considerable de textos y libros, distribución de bibliotecas de aula e inyección de fondos para aumentar la cobertura en educación para colegios y liceos. (CEPAL, 2001)

Como parte del MECE, el Programa CRA dota desde 1993 de bibliotecas escolares en liceos y colegios municipales y particulares subvencionados, partiendo de la base que la situación de estos establecimientos “es deficitaria en cuanto a recursos para aprender; en su mayoría no cuentan con biblioteca, y si la poseen, frecuentemente no cumple con los requerimientos básicos de calidad” (Bibliotecas Escolares CRA, 2010, pág. 1). Considerando además que “la evidencia internacional respecto del impacto de las bibliotecas escolares indica que estas influyen en el desempeño escolar, mejorando los niveles de lectura.” (Bibliotecas Escolares CRA , 2015, pág. 2), es que el Programa CRA

---

<sup>1</sup> Las modificaciones de la ley sólo se limitan a traspasar el mandato de la norma del Ministerio de Educación al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

ha implementado bibliotecas escolares modernas con estándares de calidad para fomentar la lectura y el aprendizaje, las cuales cuentan con recursos diversos (libros, dvd's, láminas, mapas, etc.) y personal idóneo para su servicio, para así cumplir el siguiente objetivo principal:

“Desarrollar Bibliotecas Escolares CRA, promoviendo el uso de los recursos de aprendizaje, para favorecer el mejoramiento de los aprendizajes y apoyar el logro de competencias lectoras, indagatorias y culturales en los estudiantes de educación básica con pensamiento formado y competente. Dotando de un conjunto de material bibliográfico y recursos didácticos y de información que el establecimiento podrá poner a disposición desde la biblioteca CRA para el fomento de la lectura, la búsqueda de información y el apoyo de los aprendizajes en todos los sectores del currículum”. (Bibliotecas Escolares CRA , 2015, pág. 2)

### **3.4 El Programa Bibliometro (1995)**

Programa de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) que nace en 1995 luego de una alianza de este organismo con el Metro de Santiago, la cual establece “puntos de préstamo de libros en las estaciones del Metro de tal manera de dar acceso a la lectura al más amplio y diverso número de personas” (Bibliometro, s.f).

Considerando que al día se movilizan en promedio 2,2 millones de pasajeros (Metro de Santiago, 2015), el Metro es el espacio ideal para poner la lectura al alcance de un número vasto y variado de personas. Es así, que conjugando la gran afluencia de público del Metro de Santiago y una red con 20 puntos de préstamo de libros (cada uno correspondiente a una estación), el programa Bibliometro se ha transformado en “la biblioteca que presta más libros en Chile (La Hora, 2013), hecho que se ve reflejado en sus 227 mil usuarios inscritos y su más de 4,5 millones de libros prestados a la fecha (La Hora, 2016), lo que posiciona a Bibliometro como una iniciativa que contribuye ampliamente al fomento lector.

### **3.5 Viva Leer (1999)**

Impulsada por el Ministerio de Educación, fue una iniciativa enfocada en la población infantil y juvenil, cuyo propósito fue “incentivar y difundir los valores y beneficios asociados

al hábito de lectura” (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011, pág. 26). Más información no se tiene sobre esta iniciativa, pero se sabe que no generó un gran impacto.

### **3.6 El libro cambia tu vida (2002)**

Iniciativa desarrollada por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura dirigida al público en general, con un énfasis especial en los no lectores, el cual mediante la realización de diversas actividades culturales de difusión y valorización del libro como una práctica que permite la sabiduría y el placer, buscó acercar el libro a las personas, tratando de hacer de él un elemento cotidiano en la vida de las personas, posicionándolo “como un bien cultural insustituible y un medio atractivo, útil, entretenido y de vital importancia en el desarrollo y la formación de las personas.” (EMOL, 2002)

### **3.7 Chile quiere leer (2004)**

Acción pública-privada llevada a cabo entre el 2004-2007, organizada por el Consejo Nacional de la Culturas y las Artes, en conjunto con la Fundación Neruda, DIBAM, BCI y El Mercurio, y que se desarrolló en el marco de la celebración del centenario de Pablo Neruda.

Su objetivo central fue “lograr apoyo económico para dotar de nuevos libros a las bibliotecas públicas del país”. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011, pág. 26), la cual se concretó en la captación de recursos económicos que permitieron adquirir 100.000 libros, los cuales se distribuyeron en las distintas bibliotecas públicas del país durante el 2004.

Tras el éxito de la campaña, durante los años 2005 y 2006 se genera un programa de promoción de la lectura con el mismo nombre, que en términos generales se desarrolló en base a dos líneas de acción: un componente sociocultural y de participación, que se materializó en la creación de mesas de coordinación intersectorial y en la elaboración y ejecución de la iniciativa pública “quijotes de la lectura”; y un componente comunicacional, que se plasmó en la entrega y difusión de folletos e impresos, acciones con el Metro,

Chilectra y El Mercurio, y en la elaboración, con la colaboración de EFE y Pullman, del proyecto “Libros en Viaje.”

Finalmente, como corolario de lo anterior, es que se diseñó, como parte del programa “Chile Quiere Leer”, un plan nacional de lectura, que desemboca en la creación y ejecución del primer Plan Nacional de Fomento de la Lectura, durante el año 2007. (Ramos Curd, 2009)

### **3.8 Quijotes de la lectura (2005)**

Se desarrolló dentro del programa “Chile quiere leer”, y contó con la participación de distintas organizaciones del ámbito público y privado, entre las que se destacan: DIBAM, MINEDUC, FOSIS, MIDEPLAN, La Sociedad de Escritores (SECH), Hogar de Cristo, Fundación Prodemu, etc; conformando una red que logró capacitar a lo largo de todo el país a 1.600 monitores de lectura, los llamados “Quijotes de la lectura”.

Los “Quijotes de la lectura” son funcionarios de distintas organizaciones o participantes de programas de voluntariados, que han participado o tienen conocimiento en proyectos culturales o relacionados a la lectura de las instituciones en que trabajan, los cuales durante el 2005 y 2006 desarrollaron actividades de promoción y motivación a la lectura a toda la población. Sin embargo, producto de la falta de material para desarrollar sus actividades y la falta de seguimiento a su labor, provocó que pronto desaparecieran. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011)

### **3.9 Plan Nacional de Fomento de la Lectura (2007)**

Fue el primer plan nacional relacionado al fomento de la lectura, el cual “parte de un proceso cuya evolución parte en 2004 con la Campaña “Chile quiere leer”, continua el 2005 con la transformación en Programa y culmina con la formulación de un Plan Nacional”. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2006, pág. 2).

Este Plan Nacional se elaboró pensando en “crear las condiciones para asegurar el más amplio acceso al libro y la lectura, integrando en este esfuerzo a todos los actores

relacionados, así como al conjunto de la comunidad” (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2006, pág. 7). Así, mediante la proyección de un Plan Estratégico que aborda cinco líneas de acción: estudios, alianzas y acuerdos, difusión y promoción, capacitación y actividades para fomentar y promocionar el libro; y el establecimiento de 17 metas, que abordan temas que van desde la creación de promotores de lectura, hasta aumentar los índices de lectura, se fundó este plan de lectura, con el fin de responder al siguiente objetivo central:

“Eleva los niveles de lectura (comportamiento lector y comprensión lectora) del país, potenciando los servicios entregados por las bibliotecas abiertas a la comunidad y escolares, apoyando el desarrollo de una industria editorial sustentable y haciendo de la lectura no sólo un factor de esparcimiento y crecimiento personal, sino una herramienta que permita a las personas acceder a mejores condiciones de vida, generando nuevas capacidades para participar activa y democráticamente en la sociedad”. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2006, pág. 13)

Es así que se dio vida a este plan, el cual a pesar de contar con el esfuerzo y la participación mancomunada del sector público, privado y la sociedad civil, el resultado de ese trabajo sólo dio como resultado la definición de estrategias, lineamientos y la aplicación de ciertas iniciativas, como el programa “Nacidos para leer”, quedando en duda muchos otros procesos o aspectos que le dieran continuidad al plan, lo que llevó al término del mismo. (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011)

### **3.10 Nacidos para leer (2008)**

Fue un programa para estimular la lectura en la primera infancia, elaborado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través del Consejo Nacional del Libro, en conjunto con el Sistema de Protección Integral a la Infancia “Chile Crece Contigo” del MIDEPLAN, siendo parte del Plan Nacional de Fomento de la Lectura del 2007, que se aplicó a niños y niñas de 0 a 4 años que asistían a establecimientos de la Junji y de la Fundación Integra, para así incentivar a que los niños lean y se relacionen con la lectura desde que nacen. Así, el programa buscó crear el ambiente y los moderadores adecuados, para alimentar el deseo de leer en los niños, acompañando y compartiendo

con ellos lecturas de una manera muy estrecha y afectiva, haciendo de la experiencia lectora, una experiencia de vida. Para ello, se contempló la entrega a las familias de material de lectura y de orientaciones para leer con los niños, para estimular y generar un vínculo lector entre padres e hijos (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2009). Además se dotó de bibliotecas a jardines infantiles de todo el país y se capacitó a los educadores de dichos establecimientos para que ellos, en complemento con los padres, actuaran como mediadores de lectura, todo con el objetivo explícito de:

“estimular la lectura desde la primera infancia, abordando las distintas etapas de desarrollo lector, para convertirla en una actividad de recreación que involucrara coordinadamente a las familias y los educadores(as), e instalar competencias técnicas entre los educadores(as) para iniciarlos como mediadores de la lectura.”  
(Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011, pág. 27)

A pesar de que logró beneficiar a más de 50.000 niños y niñas de más de 400 jardines infantiles de todo Chile, el programa careció de una evaluación y una continuidad que permitiera mantenerse en el tiempo, lo que finalmente llevó a su desaparición en el 2010.

### **3.11 Plan Nacional de Fomento de la Lectura Lee Chile Lee (2010)**

Con casi el mismo diagnóstico de las iniciativas y políticas anteriores, en el sentido de poner la voz de alarma respecto de la situación de la lectura del país y los pobres índices lectores, y poniendo de relieve las bondades y beneficios de la lectura, es que se fundó este ambicioso plan durante el gobierno del ex Presidente Piñera, para crear una “sociedad lectora”, en la cual se estimule el gusto y la relación con la lectura desde la primera infancia hasta la tercera edad, razón por la cual, mediante la aplicación de cuatro líneas estratégicas (acceso, formación, desarrollo y difusión), cada una de las cuales con sus propias acciones, llevadas a cabo por los tres organismos públicos que lideraron el plan: Ministerio de Educación, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; se buscó hacer realidad el siguiente objetivo: “Promover la formación de una sociedad de lectores y lectoras, en la que se valore la lectura como instrumento que permite a las personas mejorar su nivel educativo, desarrollar su

creatividad, sensibilidad y pensamiento crítico” (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011, pág. 41)

A pesar de sus logros, que se materializaron en iniciativas concretas de fomento de la lectura que durante el plan se ejecutaron (y que dicho sea de paso aún siguen vigentes), entre las que se destacan la Red de Bibliomóviles, Diálogos en Movimiento y la Biblioteca Pública Digital; la realidad da cuenta de que lo hecho no es suficiente. En ese sentido, es que haciéndose cargo de esa realidad y de los cambios vividos en los últimos años, y consolidando al mismo tiempo en lo avanzado, es que el Plan Nacional de Fomento de Lectura Lee Chile Lee dio paso al Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, que es la política central que está sujeta de análisis en la presente investigación.

### **3.12 La Red de Bibliomóviles (2011)**

El bibliomóvil es el término empleado para referirse a los distintos medios de transportes (autos, camiones, furgones, lanchas, bicicleta, etc.) que sirven o están acondicionados para prestar el servicio de una biblioteca pública ambulante en las distintas zonas del país. A diferencia de una biblioteca convencional, que dedica su actuar en el préstamo de libros y en la realización de actividades culturales en un espacio físico delimitado, los bibliomóviles tienen la ventaja de ofrecer lectura sin fronteras, “manteniendo conectados (...) a los grupos más excluidos, aislados y marginados de la oferta cultural y de servicios” (Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y Red de Bibliomóviles de Chile, 2014, pág. 12), considerando que la diversidad geográfica de Chile y la lejanía de muchas comunidades de los centros urbanos, dificulta el acceso a las bibliotecas y a la lectura en general, situación que el servicio del bibliomóvil viene a enmendar.

Si bien el primer vestigio de este tipo de servicio en Chile data de 1968, con la creación del bibliobús de la Universidad de Chile, la cual no sólo prestaba y repartía libros en las distintas dependencias y facultades de dicha casa de estudios, sino también extendía sus funciones a la comunidad (Bibliomóviles, 2013a), el impulso a esta iniciativa viene a partir de la década de los noventa, con la creación en 1995 del primer bibliobús de un organismo del Estado, el bibliobús de Aysén, perteneciente a la Coordinación de Bibliotecas Públicas de la Región de Aysén, a lo que se suma en 1998 el proyecto Dibamóviles dependiente de la DIBAM, que estuvo compuesto por tres minibuses donados por la Embajada de Japón que prestaron el servicio de bibliotecas móviles en las

regiones de Coquimbo, del Maule y Metropolitana. Desde esa experiencia hasta el 2011, se identificó 50 bibliotecas ambulantes de diverso tipo que circulaban en el país (Bibliomoviles, 2013b). Pero como “los bibliomóviles no estaban organizados en red ni tenían una agenda de trabajo en conjunto” (Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y Red de Bibliomóviles de Chile, 2014, pág. 13), surgió desde el ámbito público la necesidad de coordinar y aglutinar a todas las bibliotecas móviles. Es así que desde el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, perteneciente a la DIBAM, nace la Red de Bibliomóviles en el 2011, la cual articula e integra a las 53 bibliotecas móviles del país, para así construir un espacio de encuentro que fomenta la interacción, la difusión y el trabajo coordinado entre los distintos bibliomóviles (Bibliomoviles, s.f). Así, en definitiva, lo que inicialmente se trató de una iniciativa individual y dispersa, se transforma en un programa público vigente, con directrices y objetivos comunes cuyo norte claramente es fomentar la lectura, y que cada día suma más participantes.

### **3.13 Diálogos en movimiento (2013)**

Programa de fomento de la lectura creado en el 2013 dirigido a estudiantes de todo el país que cursan la enseñanza media en establecimientos educacionales públicos, el cual básicamente busca “fomentar la lectura en jóvenes, generando un vínculo empírico entre lector, autor y texto, a partir de un diálogo directo entre escritores latinoamericanos y estudiantes de educación media” (Plan Nacional de la Lectura, 2014, pág. 2). Así mediante un proceso que comienza con la entrega de libros y materiales de lectura de una obra puntual de un autor nacional o latinoamericano de destacada trayectoria, a un curso de enseñanza media de un establecimiento público, los alumnos del curso leen, comprenden y analizan la obra en cuestión, con la ayuda de un docente del establecimiento que facilita su comprensión, que actúa como mediador de la lectura. El proceso concluye con el encuentro y diálogo del escritor de la obra con los estudiantes del establecimiento que se llevó a cabo la lectura. Ahí los jóvenes lectores y el autor dialogan y discuten cara a cara en torno al libro; su mirada, experiencia, significado y vinculación del mismo con la realidad (Plan Nacional de la Lectura, s.f)

En definitiva “Diálogos en movimiento” es un programa que contribuye al fomento lector de los jóvenes, pues no sólo motiva la lectura dentro del aula, mediante la entrega y

lectura de libros, sino también fomenta la reflexión, análisis e intercambio de ideas con los autores de las obras, lo cual hace más enriquecedora la experiencia, haciendo que los jóvenes que participan del proceso se acerquen y conecten más con la lectura.

### **3.14 La Biblioteca Pública Digital (2013)**

Iniciativa impulsada por el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP) de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) que opera desde Octubre del 2013, la cual presta los mismos servicios que una biblioteca pública, pero online.

Con un catálogo de más de 12.000 títulos en línea, la Biblioteca Pública Digital hace préstamo de libros digitales para usuarios de PC y dispositivos móviles. Sólo basta con registrarse en: <http://www.bpdigital.cl> y descargar el programa de lectura correspondiente (para el caso del PC) o la aplicación "Biblioteca Pública Digital" para smartphones, para acceder gratis y pedir prestado los libros digitales que están disponibles.

La Biblioteca Pública Digital cumple por tanto el cometido de fomentar la lectura a toda la población, pues como lo afirma Ángel Cabeza, Director del DIBAM: "(...) cumple con el objetivo (...) de acercar la lectura a todos los chilenos y chilenas, dejando de lado las barreras geográficas y garantizando la lectura como un derecho social" (DIBAM, 2016).

## CAPÍTULO IV: MARCO OPERATIVO

Para poder respuesta a los objetivos planteados al inicio de esta investigación, es que a continuación damos paso al análisis del Plan Nacional de la Lectura 2015-2020<sup>2</sup>, la política actual sobre el fomento de la lectura, para ello, como se explicó al inicio de esta investigación, se hará uso de una técnica cuantitativa, la cual viene de los distintos datos y cifras sobre el tema de la lectura, y posteriormente, se aplicará la entrevista, que mediante la conversación con dos especialistas del tema, se podrá analizar el Plan Nacional de Lectura

### 4.1 Elementos del Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

Para partir, es necesario antes que todo entregar los elementos constitutivos y las características esenciales de esta política pública, los cuales se presentan a continuación

#### 4.1.1 Visión, misión y objetivos

El siguiente cuadro muestra la visión, misión, objetivos y público al que va dirigido el presente Plan Nacional de Lectura

#### Cuadro N° 1: Visión, Misión y Objetivos del Plan Nacional de Lectura 2015-2020

**VISION:** Hacer de Chile un país donde se garantice la lectura como un derecho social para todos sus habitantes.

**MISION:** Reconocer y visibilizar la lectura como derecho y práctica que contribuye a acortar las brechas sociales y culturales dentro del país, promoviendo el acceso a diversas prácticas y soportes de la lectura a lo largo de todo el ciclo de vida y formando personas informadas, críticas, creativas, reflexivas y participativas.

**OBJETIVO GENERAL:** Favorecer el ejercicio del derecho a la lectura, en todos los formatos y soportes, propiciando y visibilizando la participación ciudadana en la

<sup>2</sup> Cuyo documento oficial está disponible:

[http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/Plan\\_Nacional\\_de\\_la\\_Lectura\\_2015-2020.pdf](http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/Plan_Nacional_de_la_Lectura_2015-2020.pdf)

implementación del Plan Nacional de la Lectura y en los Planes Regionales de la Lectura.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Vincular a los distintos sectores del ámbito de la lectura para trabajar articuladamente en iniciativas de fomento, aprendizaje y socialización de la lectura, integrando las experiencias y los conocimientos relevantes en este ámbito.
- Propiciar la participación constante de la comunidad en las acciones y los programas del Plan, las cuales posibiliten un acceso equitativo de las personas a materiales, espacios y encuentros de lectura.
- Incorporar y fortalecer la diversidad cultural en la implementación del Plan Nacional de la Lectura.
- Apoyar y visibilizar la participación ciudadana en la planificación y elaboración de Planes Regionales de la Lectura, con la finalidad de incorporar las diversas realidades regionales y dar respuesta a las necesidades locales.

**PÚBLICO OBJETIVO: Los habitantes del país en su totalidad**

Fuente: Elaboración propia basado en la información contenida en el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

#### **4.1.2 Actores Públicos involucrados**

Para ir conociendo a los actores involucrados, es que a continuación se muestra a las entidades que articulan el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

#### **Gráfico N°1: Entidades que articulan el Plan Nacional de Lectura**

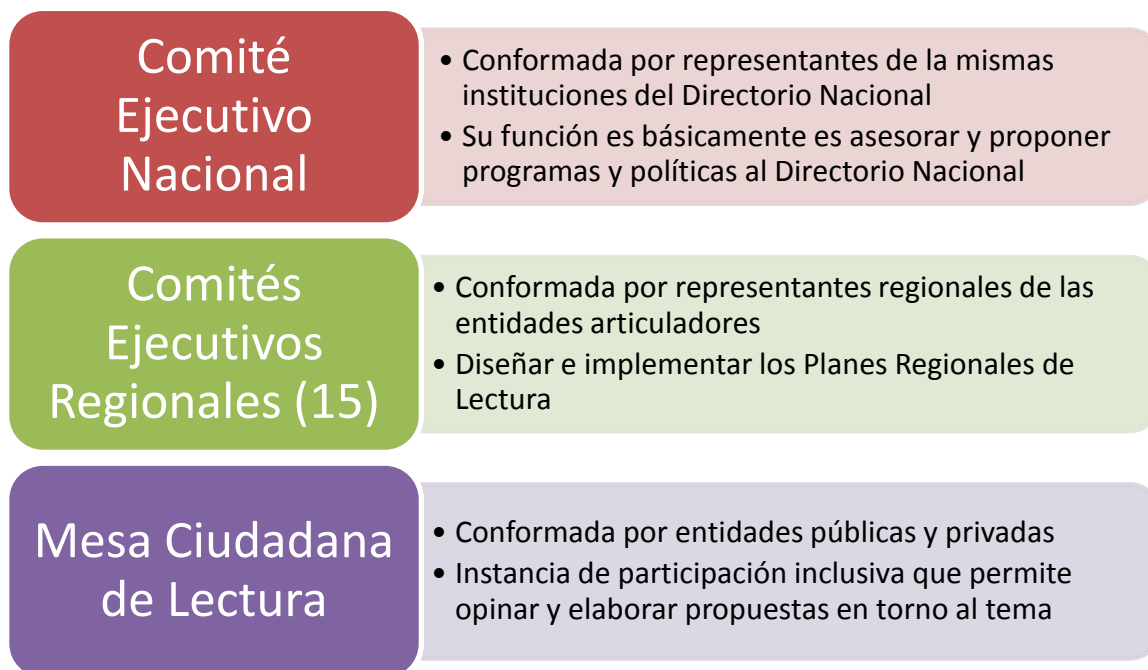


Fuente: Elaboración propia basado en la información contenida en el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

Como se ve en el anterior esquema, las entidades ahí involucradas conforman lo que se llama el Directorio Nacional, el cual se encarga de la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de los planes y programas de fomento de la lectura. Por lo tanto son los que lideran las políticas del tema.

A continuación el siguiente esquema tiene por objeto entender a otras entidades participantes que agrupadas, aconsejan y entregan su aporte al Directorio Nacional para llevar a cabo las políticas de lectura, junto con definir su función más general:

**Cuadro N° 2: Comités y mesas que participan en el Plan Nacional de Lectura y apoyan al Directorio Nacional en la elaboración de sus políticas**

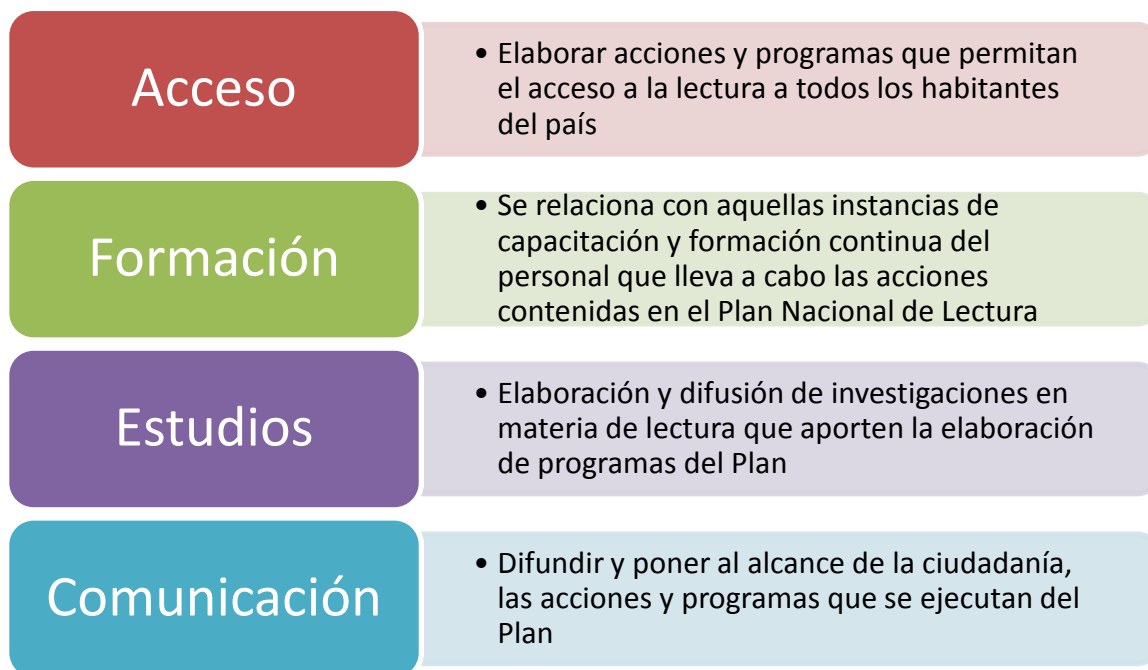


Fuente: Elaboración propia basado en la información contenida en el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

#### 4.1.3 Líneas estratégicas

Dice relación con los “principios orientadores” que dirigen o tienen que basarse las acciones y programas del Plan Nacional de Lectura, los cuales se resumen en el siguiente gráfico

**Cuadro N° 3: Líneas estratégicas del Plan Nacional de Lectura**



Fuente: Elaboración propia basado en la información contenida en el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020

#### 4.1.4 Metas

Tomando en cuenta las directrices anteriores, el Plan Nacional de Lectura, cuya ejecución comenzó el 2015, pretende, de aquí a su término en el 2020, cumplir las siguientes metas explícitas en el Plan:

- Alcanzar el 100% de Planes Regionales de la Lectura diseñados y en implementación en cada una de las regiones del país: Respecto a esta meta cabe consignar que si bien el Plan Nacional establece Planes Regionales de Lectura en cada una de las regiones del país, a la fecha, no hay ninguna región que cuente con su Plan Regional, hecho que se puede constatar si uno ingresa en el sitio oficial del Plan Nacional de Lectura<sup>3</sup> y entra en la pestaña dedicada a las regiones, en el cual, uno puede que para cada región, los Planes están en “construcción”, sin entregar mayor información.

<sup>3</sup> <http://plandelectura.gob.cl/>

- Aumentar en un 10% la población que declara leer libros en formato impreso, por motivos de estudio o trabajo o por entretención u ocio.
- Aumentar del 26% al 28% la población que declara leer libros en formato digital
- Mejorar la ubicación que ocupa la lectura entre las actividades habituales en el uso del tiempo libre de las personas.

## 4.2 Diagnóstico de la situación lectora en Chile

Definidos los objetivos, los responsables, los lineamientos y las metas del Plan Nacional de Lectura, cabe preguntarse a continuación, cuál es la razón de hacer este Plan Nacional. Y la respuesta está en los bajos niveles de lectura de la población, que con los datos cuantitativos que se presentan a continuación y que son usadas como argumento en el documento oficial del Plan Nacional de Lectura 2015-2020, se da fundamento o razón de ser a la elaboración y ejecución de esta política pública.

A pesar de los logros notables en materia de alfabetización, con resultados que anotan un 98% de personas alfabetizadas en el país (INE, 2012), se exige, en el mundo moderno y globalizado, que las personas cuenten con mayores capacidades lectoras, en el fondo:

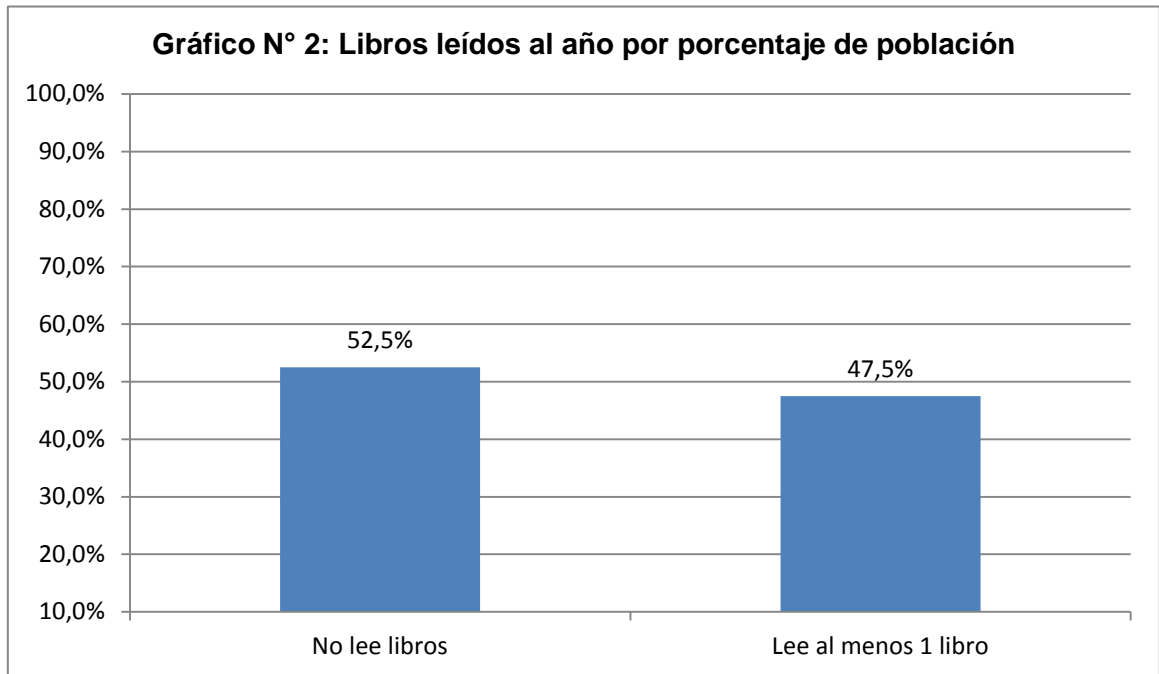
“Se requiere que las personas no solo sean capaces de decodificar el significado de las palabras, sino que también se espera que sean capaces de manejar información de distinto tipo, leer comprensivamente los textos, comunicarse de forma eficaz, resolver problemas, desarrollar un pensamiento crítico, interpretar y evaluar los mensajes de los medios de comunicación, responder a un entorno en constante cambio, entre otras tareas” (Gobierno de Chile, 2015, pág. 18)

Si se analiza los niveles de lectura basados en cantidad de libros leídos por año, cuyo resultado se muestra en el Gráfico N° 2, se obtiene que el 52,5%<sup>4</sup> de la población no lee

---

<sup>4</sup> Hay que aclarar que en la Encuesta de Comportamiento Lector, se mide la cantidad de libros leídos al año por porcentaje de población, pero dividido entre quienes leen por motivo de estudio y/o trabajo, y entre quienes leen por motivo de entretención y/u ocio. Para el primer caso, un 44% de persona han leído al menos un libro o más, y un 56% no han leído nada. Y para el segundo, un 51% ha leído al menos un libro o más, y un 49% no ha leído. Por lo tanto, para incluir ambas medidas en una sola (incluir tanto los que leen

nada, lo cual evidentemente es preocupante y justifica alguna intervención pública para revertir esa situación, para que así los lectores sean mayoría en este país.



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la ECL 2014

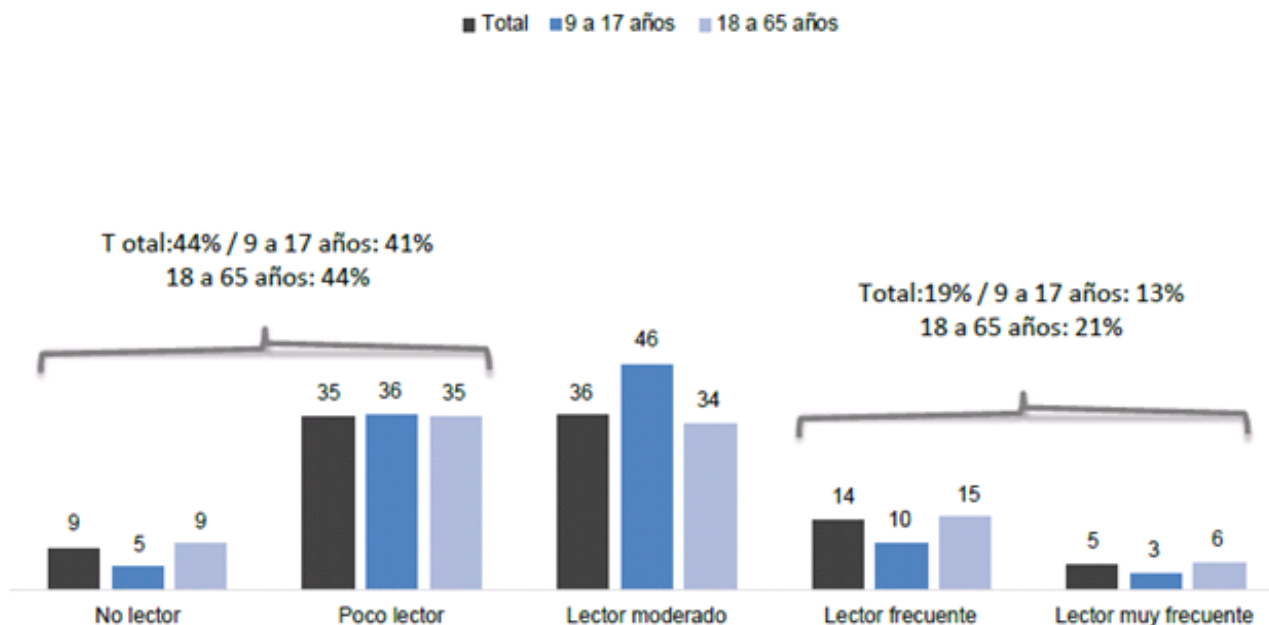
Habiendo más de la mitad de la población que no lee, se hace, por tanto, imperiosa la necesidad de elaborar políticas públicas que se hagan cargo del fomento a la lectura, como es el caso del Plan Nacional de Lectura.

Un dato que suma o complementa lo anterior, dice relación cuando se les pregunta a las personas por el tipo de lector que ellos se consideran ser: si son poco o no lectores, lectores moderados o lectores asiduos. Los resultados, que se pueden observar en la Gráfica N° 3, claramente vienen a refrendar el 52,5% de personas que no leen, en tanto los datos muestran, que casi la mitad de las personas, admiten que no es un lector o que como mucho es un lector pobre, que lee poco. A diferencia de los que se consideran lectores frecuentes, que apenas alcanza el 20% de la población

---

por motivo de trabajo o estudio, y los que leen por entretenimiento), se sacó el promedio entre ambos tipos de mediciones, dando los resultados que aquí se exponen.

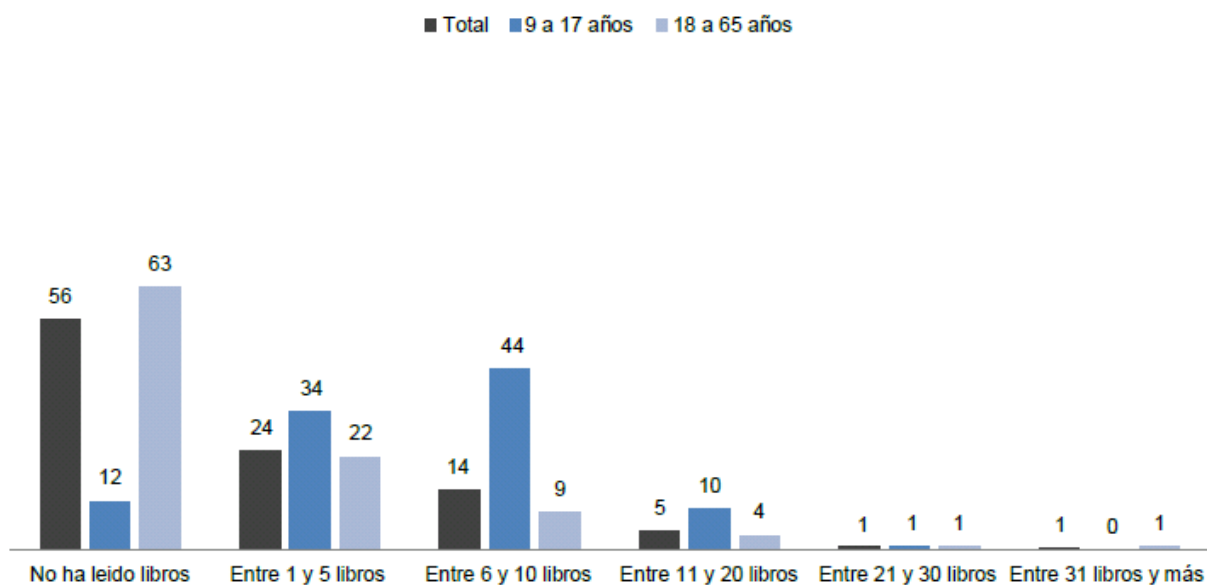
**Gráfico N° 3: Tipos de lectores con los que se identifican las personas**



Fuente: ECL 2014, pág. 71

Ahora si se disgrega el análisis por los motivos que tienen las personas al leer (si leen por motivos de estudio o trabajo, o si leen por gusto) y la cantidad de libros leídos por esos motivos, se observa algo interesante, y que da más luces sobre los bajos índices de lectura. Y es que la cantidad de libros leídos se concentra o es mayor, en aquellos casos en que las personas leen motivadas por razones de estudio o laborales. Para ello observemos primero el Gráfico N° 4, especialmente en el tramo de 6 a 10 libros leídos, que es donde está la clave del análisis.

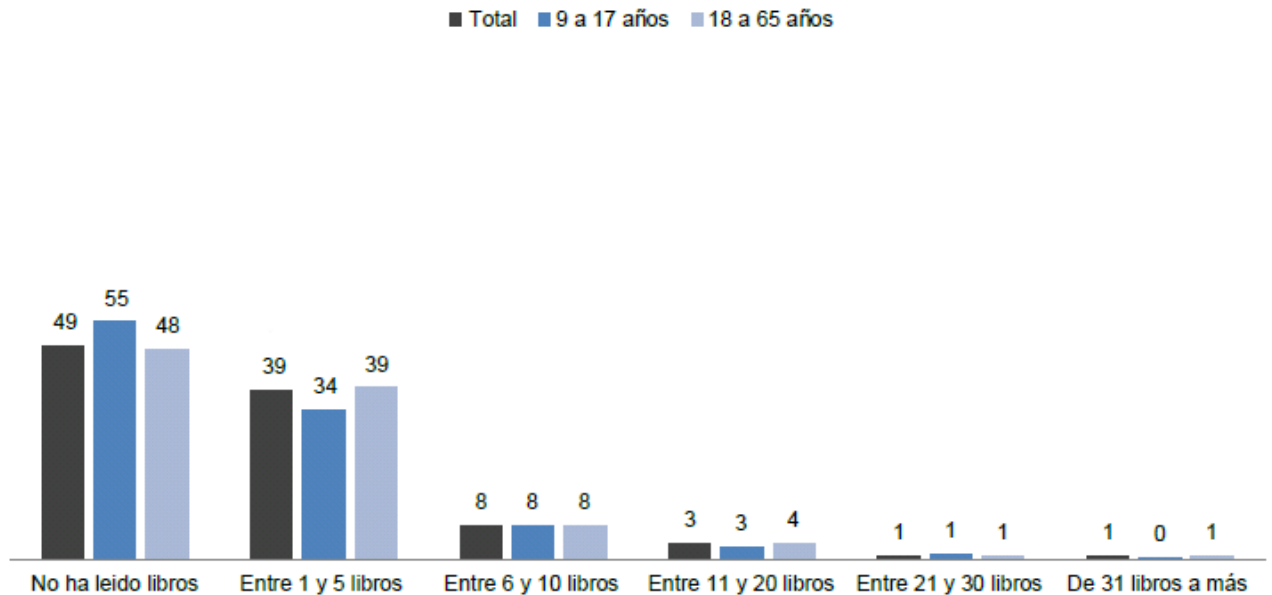
**Gráfico N° 4: Libros leídos al año por motivos de estudio o trabajo por porcentaje de población**



Fuente: ECL 2014, pág. 28

Si para el caso consideramos que leer entre 6 y 10 libros al año es una cantidad razonablemente buena de libros leídos por persona, entonces según este gráfico, tenemos algo no menor que un 14 % de la población leyendo entre 6 y 10 libros al año por motivos de estudio o trabajo. Y si se compara con la cantidad de libros leídos por gusto o entretenimiento (Gráfico N° 5), tenemos que sólo el 8% de la población lee entre 6 y 10 libros año por gusto. Es más, si se analiza por tramos de edad, tenemos que los jóvenes en edad escolar (9 a 17 años de edad), son los que leen más cantidad de libros si se trata por temas de estudio, llegando su peak en el tramo 6-10 libros, lo que significa que un 44% de los estudiantes, leen entre 6 y 10 libros anualmente por sus obligaciones escolares, cantidad que cae drásticamente si se toma en cuenta la cantidad de libros leídos por gusto en el mismo grupo etario.

**Gráfico N° 5: Libros leídos al año por motivos de entretención o gusto por porcentaje de población**



Fuente: ECL 2014, pág. 32

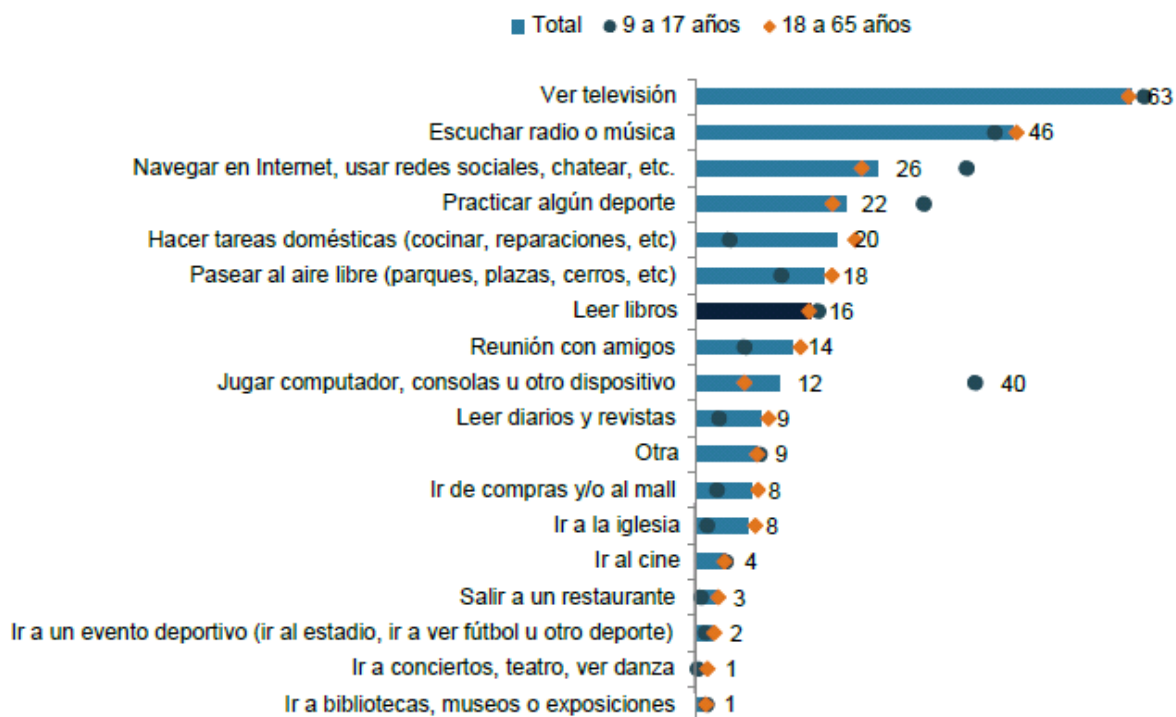
¿Qué quiere decir lo anterior? Que las personas, especialmente los jóvenes, leen más por obligación, cuando se enfrentan a un tipo de responsabilidad escolar, que por un motivo o interés personal, lo claramente es perjudicial, pues se necesita lectores motivados, que lean por gusto o pasión, pues ese es un factor clave que incide o que motiva a que las personas lean, especialmente entre los jóvenes. Por lo tanto, no es de extrañar, que dentro de los gustos o preferencias de las personas, esté lejos la lectura, siendo relegado por actividades como ver televisión, escuchar música o navegar por internet, situación que se ve reflejada en el Gráfico N° 6

Para tratar de entender estas preferencias, en desmedro de la lectura, nos podemos remitir a las palabras Báez Vásquez (2016), la cual apuntan a explicar esta situación producto de la sociedad de “valores inversos” que a su juicio hoy vivimos.

Tomando para ello el concepto de “habitus” de Bourdieu, Báez Vásquez (2016) afirma que el entorno cultural es uno de los principales detonantes del bajo interés o valoración por la

lectura. Entendiendo como “habitus” al “entorno cultural en el cual se desenvuelven todas las cosas, todos tus patrones culturales que tú vas teniendo a medida que tú vas creciendo como persona” (Báez Vásquez, 2016), como vivimos en un entorno cultural basado en la imagen y en el consumo casi compulsivo, es lógico, primero, que las personas repitan las conductas de su entorno más inmediato o de la sociedad misma, para socializar e insertarse en la sociedad. Por lo tanto, como la lectura no es un valor apreciado socialmente, es evidente que las personas, sobre todo en su etapa de formación, como el caso de los niños, repitan lo que pasa en la sociedad y lo internalicen como algo normal. Por otra parte, como los patrones de conducta, en la actualidad siguen el factor consumo casi como un estandarte, que básicamente se resume en la posesión casi compulsiva de cosas. Y como la lectura, para efectos más concretos, no es una actividad que implique la posesión de algo tangible, es lógico entonces que en suma esté en la posición que actualmente se encuentra.

**Gráfico N° 6: Actividades favoritas de las personas**



Fuente: ECL 2014, pág. 16

Sin embargo, a pesar de la posición que se encuentra la lectura, y el lugar que ocupa la televisión dentro de las preferencias de las personas. Si un 63% de las personas mencionan que uno de sus actividades favoritas es la televisión, es una buena oportunidad, dado su grado de preferencia, para que se use la televisión nuevamente como una plataforma para difundir la cultura, específicamente los libros, como lo hacían aquellos programas entrañables de antaño como el Show de los Libros o La Belleza de Pensar, que independiente del rating, puedan aprovechar la masividad de la televisión.

#### **4.3 Programas, acciones e iniciativas de fomento de la lectura del Plan Nacional de Lectura 2015-2020**

Considerando los objetivos, lineamientos y elementos más constitutivos del plan, junto con el diagnóstico de la situación de la lectura del país, que es lo que se busca solucionar, el Plan contempla, para mejorar o elevar los índices de lectura del país, programas y acciones que se mencionan a continuación.

Muchas de las acciones contempladas en el Plan Nacional de Lectura 2015-2020, son iniciativas que ya se vienen trabajando desde antes de este plan, y las cuales producto de su éxito, siguen vigentes

Estos programas, acciones e iniciativas del Plan Nacional de Lectura 2015-2020, están contempladas tanto en el documento oficial del plan, como en la página oficina de esta política pública (<http://plandelectura.gob.cl/listado-iniciativas/>). Hay que aclarar, que debido a la cantidad y diversidad de estas acciones y programas, sólo se van a mencionar aquellas que a nuestro juicio son las más relevantes, para así hacer más eficiente y menos engorroso el análisis posterior, cuando estas iniciativas serán sometidas al juicio de los especialistas a través de las entrevistas. Por consiguiente, las iniciativas del Plan Nacional de Lectura 2015-2020 en cuestión son las siguientes:

- El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
- Diálogos en Movimiento
- Feria Internacional del Libro
- Valparaíso en 100 palabras

- Centro de Recursos para el Aprendizaje (Bibliotecas Escolares CRA)
- La Red Bibliomóviles
- La Biblioteca Pública Digital
- Lectura en espacios no convencionales (Caleta de libros, Salas de lectura, Marejada de Libros, Lectura en las cárceles, etc.)

#### **4.4 Entrevistas**

Ahora llega el momento de aplicar las entrevistas, las cuales fueron dos, partiendo primero por caracterizar a los entrevistados y poner en contexto cada entrevista, a la par de exponer también las preguntas del instrumento. Luego posteriormente, mediante una matriz, se procederá a analizar cada pregunta, para rescatar los elementos más importantes de ellas.

##### **4.4.1 Entrevista 1: Carlos Herrera, librero de la librería Popul Vuh, Viña del Mar (entrevista realizada el 23 de Diciembre del 2016)**

Ubicada en Av. Valparaíso N° 92, al lado de la céntrica intersección de Von Schroeders con Avenida Valparaíso, entre concurridos pubs en donde la juventud viñamarina anima el carrete nocturno, se encuentra un local, que producto del bullicio de jóvenes alcoholizados cuya falta de interés ignora su presencia, da la impresión como si estuviera anclado en otra época, atestiguando en el mismo instante, el poco interés que las personas tienen por los libros. Aún así en sus humildes vitrinas, se hallan incólumes obras de todo tipo: libros viejos de Gunter Grass, Camus, Carpentier, Roth, Hesse, se hallan en la vitrina y al interior de la librería. Y adentro, solitario, entre estantes con centenares de libros, vinilos y cuadros decorativos de personajes tan diversos como Da Vinci y Rimbaud, un señor de unos setenta años (o al menos esa es la edad que insinúa él), atiende con una sonrisa amable y acepta esta inusual entrevista, mientras ocasionalmente, algún cliente, entra y pregunta por un libro en particular.

Hay aclarar ciertas cosas, el entrevistado, Don Carlos Herrera, librero de la librería Popul Vuh, cuenta con 40 años en el rubro, 17 en esta librería en puntual. Obviando las librerías de las grandes cadenas que se encuentran en el centro y el mall de Viña, cuya función es

más comercial, y obviando la librería Todolibro, ubicada también en Von Schroeders, librería pequeña de libros nuevos, usados y escolares; la Popul Vuh es la única librería que va quedando de libros viejos en Viña del Mar, o al menos así lo afirma Don Carlos, que recuerda con nostalgia las librerías de antaño, como la librería La Ocasión o El Ojo Voraz, que han tenido que cerrar. Y lo que es peor aún, parece que a nadie le interesa.

Por otra parte, al momento de abordar las preguntas, Don Carlos advierte desde un principio su desconocimiento sobre el Plan de Lectura, al mismo tiempo de mostrar su decepción, resignación y pesimismo sobre el tema, que se refleja en la situación actual de la lectura y en el nulo apoyo que particularmente ha recibido él de parte del Estado, especialmente cuando su anterior librería se quemó y nadie lo ayudó (antes de tener su librería actual, cuenta que tuvo una en Von Schroeders que lamentablemente desapareció producto de un incendio). Además de sentir que la voz de los libreros, especialmente de los libreros viejos o de librerías como la suya, no es escuchada, ni reconocida por nadie. Eso a pesar de decir que los libreros como él manejan mucha información, y que particularmente le encantaría motivar a las personas para que lean, contar su experiencias y conocimientos sobre los libros, pues como afirma “la gente que no lee pierde más que yo dejando de ganar dinero”.

Aún así, desde su pequeña trinchera no pierde el entusiasmo, y oportunidad que alguien viene a la librería, oportunidad que se presenta para que él motive a leer a aquel incauto lector necesitado de una lectura. En ese tenor afirma que “si viene un joven a buscar algo, en mí va a encontrar un aliado (...) lo voy a aconsejar en lo que mejor pueda. Esa es como la función que a mí me toca. Y yo la tomo en serio”. Porque para él las librerías cumplen una función social. Y así uno mismo lo puede ver en su relación cotidiana con los clientes, pues durante la entrevista, hubieron algunos que se acercaron a la librería preguntando por un libro o autor, recibiendo la atención de Don Carlos quien conversó con ellos, recomendó lecturas y, como él dice, les mandó de vuelta con una “inquietud”, con algún dato o conocimiento que puede provocar un interés posterior, porque no hay nadie que puede motivar mejor, que aquella persona que se apasiona por una actividad.

Y los libreros como él, por lo que saben, por su experiencia, por los libros que expone en sus muebles, se ve que aman los libros. Por lo tanto, el entrevistado en cuestión es un actor ideal para saber sobre los libros y sobre lo que pasa en el medio. Aún cuando, Don Carlos admite su desconocimiento actual de las políticas y programas de fomento lector, lo que no invalida en nada el valor de sus afirmaciones.

#### **4.4.2 Entrevista 2: María Eugenia Báez Vásquez, Directora de la Biblioteca Pública Santiago Severín, Valparaíso (entrevista realizada el 29 de Diciembre de 2016)**

Ubicada en el segundo piso de la emblemática y centenaria Biblioteca Santiago Severín, se halla la oficina de la Sra. María Eugenia Báez, Directora, hace dos meses, de dicha biblioteca pública.

En su despacho, y antes de empezar con las preguntas, la Directora me cuenta que es Bibliotecóloga, y en sus títulos se agrega un Magister en Gestión de Políticas Públicas, en Promoción de Lectura Infantil-Juvenil, y es especializada en fomento lector en Universidades extranjeras. Antes de ser Directora, añade que es funcionaria de la DIBAM hace 27 años, 10 de ellos en la Biblioteca Severín.

Junto con ser una participante activa en el Plan Nacional de Lectura, específicamente en el Plan Regional, del cual afirma todavía está en construcción y a la fecha no hay nada concreto, a lo largo de la entrevista da algunos detalles y datos que permiten esclarecer los distintos aspectos que constituyen la política actual de fomento de la lectura. Sumado al hecho de ser la Directora de una de las bibliotecas públicas más importantes del país, según ella “la segunda biblioteca a nivel nacional que tiene más préstamos a domicilio”, de un total 450 bibliotecas públicas que se distribuyen en todo el país, también constituye un actor idóneo, en este caso del ámbito más institucional, para entrevistar y poner en evaluación las distintas políticas relacionadas al tema.

En síntesis, con ambas entrevistas, se recoge información necesaria de dos actores especializados en la materia, los cuales desde su propia perspectiva, uno del punto de vista institucional y otro que atañe directamente a la sociedad, pero que desde su propio ámbito de acción comparten la pasión y el interés por los libros, se puede poner en contraste y evaluar el Plan Nacional de la Lectura 2015-2020, y las políticas públicas concernientes al fomento de la lectura. Lo que sigue a continuación, es dar paso a las preguntas de la entrevista y las respuestas que cada entrevistado da sobre cada una de ellas, para así ir analizando y contrastando la perspectiva de cada involucrado, con lo que efectivamente propone o son los elementos centrales de las políticas de fomento lector contempladas en el Plan Nacional de Lectura.

#### 4.4.3 Preguntas Entrevista

- 1- ¿Cuáles campañas, iniciativas, programas o políticas gubernamentales sobre el fomento de la lectura usted conoce del Plan Nacional de Lectura o que se hayan aplicado desde el 2015 en el país? ¿Cuáles es su opinión respecto a ellas? ¿Considera que son pertinentes para resolver el problema de los bajos índices de lectura del país?
- 2- Respecto del Plan Nacional de Lectura 2015-2020, ¿qué sabe respecto a esta política de Estado y cuáles son a su juicio los aspectos positivos y negativos de ella respecto a fomentar los hábitos de lectura de la población?
- 3- ¿Qué campañas, iniciativas, programas y políticas de Estado usted conoce sobre el fomento de la lectura que sean anteriores del 2015 y cuál es su evaluación o juicio de ellas?
- 4- ¿Qué elementos e instrumentos habría que agregar al Plan de Lectura 2015-2020, tendientes a que realmente opere en la lógica de elevar los índices de lectura de los ciudadanos chilenos?
- 5- De las siguientes iniciativas o proyectos que están relacionados con la lectura, mencionar brevemente su contribución en materia de fomento lector:
  - El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
  - Diálogos en Movimiento
  - Feria Internacional del Libro
  - Valparaíso en 100 palabras
  - Centro de Recursos para el Aprendizaje (Bibliotecas Escolares CRA)
  - La Red Bibliomóviles
  - La Biblioteca Pública Digital
  - Lectura en espacios no convencionales (Caleta de libros, Salas de lectura, Marejada de Libros, Lectura en las cárceles, etc.)

#### 4.4.4 Análisis Preguntas

**PREGUNTA 1:** ¿Cuáles campañas, iniciativas, programas o políticas gubernamentales sobre el fomento de la lectura usted conoce del Plan Nacional de Lectura o que se hayan aplicado desde el 2015 en el país? ¿Cuáles es su opinión respecto a ellas? ¿Considera que son pertinentes para resolver el problema de los bajos índices de lectura del país?

**ENTREVISTADO 1:** "(...) tú no sabes qué se produce en esos movimientos. No sabes por qué se hacen. No sabes qué personas son las encargadas de hacerlo. Y por qué se encargan esas personas y otras no (...) A mí jamás me han preguntado cómo tú llegaste a convertirte en librero. Yo creo que a (Luis) Rivano tampoco se lo preguntaron nunca. Fueron monstruos en el campo de vender libros, de entregar información, de manejar información. Nosotros manejamos mucha información.

(...) el Estado mete plata en todos lados. Mucha. Y no funciona. No funciona nada. Porque la gente no está como apta para que las cosas funcionen. Le dan más plata, pero yo creo que no hallan qué hacer con ella. Es un problema de no sé, de funcionamiento. Esta difícil el tema de los libros. Está complejo. No estamos pasando por un momento bueno. Pero nadie se va a preocupar de eso. A mí jamás me van a llamar de la municipalidad y decir: "Oye, Carlos, qué podemos hacer con los libros, qué te parece a ti, por qué las librerías de Viña y Valparaíso se están cerrando". No me van a preguntar nunca de eso.

(...) No veo que haya un interés desde arriba. Yo me imaginaba ya cuando dijeron que se va a poner el (...) ese edificio para la Cultura (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes). Bueno, grandes oficinas, pero cuántas librerías hay ahí adentro, cuántas exposiciones de arte hay ahí adentro. Es lo que le dije aquí yo a los de la municipalidad. Aquí se ponen los modistos, se ponen los evangélicos, se ponen los centros de madres, ¿cuántas veces ha habido aquí una feria del libro? Aquí al frente del Santa Isabel, ese espacio que yo sepa se llama María Luisa Bombal, dentro de lo que yo sé, la María Luisa Bombal fue escritora, y más encima de Viña del Mar, y yo les presenté un proyecto y la respuesta fue: "lo vamos a estudiar". Igual que la Bachelet: "estamos trabajando para eso"

(...) Porque la política es así (...) hace lo que es correcto políticamente. Lo hacen para cumplir el programa.

(...) En esas campañas (...) lo hacen por hacer: “ya, invéntate algo, hay como 200 millones dando bote, así que invéntate algo”. Pero no lo hacen pensando en el tema. Eso hace que me mantenga al margen”

**ENTREVISTADO 2:** “(El) Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, (que) tenemos la misión de fomentar y validar este Plan Nacional a través de la implementación de nuevas bibliotecas públicas regionales. Tú sabes que hay un plan de aquí al 2.020 de tener bibliotecas regionales en todas aquellas regiones que no la tienen. En estos momentos se está construyendo en Coquimbo, y ya se construyó en Antofagasta y en Aysén (...) Eso es de una de las políticas que está dentro del Plan para lo que es el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, dependientes de la DIBAM. Nosotros fomentamos e incrementamos todas nuestras bibliotecas, tenemos los proyectos de automatización, el sistema de lectura a domicilio, para que el usuario pueda llevar material a su casa.

(...) El MINEDUC trabaja a través de los CRA, del componente CRA, que son todas las bibliotecas escolares. Y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes trabaja más en el tema de difusión y programas artísticos que tienen relación con la lectura, como por ejemplo Diálogos en Movimiento. Ya, ahora nosotros tenemos una política de, estamos integrando con el Consejo de la Cultura el tema de las biblioplayas.

(...) Todo lo que tiene que ver fuera de la biblioteca, lo que son las actividades extramuros que nosotros tenemos para el día del libro, para los carnavales culturales que vienen ahora, que es el festival de las artes, también tenemos actividades extramuros con todo lo que tiene que ver con puntos de préstamos que se implementan en algunos lados, las cajas viajeras que salen a organizaciones. O sea tenemos actividades extramuros que vamos planificando desde las bibliotecas hacia la comunidad.

(...) Yo tengo mis cuestionamientos (...) tienen que ver con que, claro, nosotros entregamos material, permitimos el acceso, que es uno de los puntos elementales dentro del plan, permitimos el acceso hacia aquellas instituciones que carecen del artefacto libro. Pero nosotros no podemos validar si efectivamente ese material fue usado o no fue usado. Lo mismo podríamos decir con las estadísticas de préstamo de la biblioteca, o sea a mí me complace ser la segunda biblioteca a nivel nacional que tiene más préstamos a domicilio, pero a mí nadie me dice que efectivamente esos libros fueron leídos, o sea yo creo que faltan, más indicadores cualitativos, para poder evaluar efectivamente, o decir, sí, bueno, estamos haciendo un aporte significativo, con el tema

del plan, a través del fomento del libro y la lectura.”

### **Análisis Pregunta 1**

Como actora involucrada de manera directa en el ámbito institucional de la lectura, se puede observar que la Directora de la Biblioteca Severín conoce varias de las iniciativas y programas actuales de fomento lector, a diferencia del librero, que muestra un desconocimiento y una suerte de pesimismo respecto de ellas. En ese sentido, y como miembro integrante y que trabaja directamente en el ámbito, la Directora destaca el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, compuesta de las 450 bibliotecas públicas instaladas en todo el país. Y cuya función principal, dentro del Plan Nacional de Lectura, es justamente fomentar la lectura mediante la implementación de nuevas bibliotecas públicas regionales, para cumplir uno de los objetivos explícitos del Plan, que es contar con bibliotecas públicas en todas las regiones del país. Además las bibliotecas públicas en sí, como reconoce la Directora, fomentan la lectura a través del acceso y préstamo gratuito de libros, en cuyo caso no sólo se limita a la entrega de libros en las dependencias habituales de las bibliotecas, sino que han ampliado su ámbito de acción, y entregan ahora sus servicios en playas, cárceles, estaciones de metro, y varios otros lugares públicos en donde se congregan personas.

Junto con la anterior, la Directora nombra también otros programas relevantes que actualmente están en ejecución como las Bibliotecas Escolares CRA (cuyo responsable es el MINEDUC), y los programas de difusión pública y comunicación de la lectura, que están a cargo del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, como el caso de Diálogos en Movimiento. Recordemos, como lo menciona la misma Directora, que son tres los actores públicos fundamentales del Plan de Lectura: La DIBAM, el MINEDUC y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Por lo tanto, son estos actores, dentro de su ámbito de acción específico, los que lideran las políticas y programa de fomento de lectura.

Sin embargo, al momento de hablar de las falencias de estos programas, es cuando la Directora de la Biblioteca Severín muestra sus cuestionamientos, enfocados principalmente a que se entregue material, se dispone del acceso y entrega de libros y material de lectura, pero no hay certeza del uso de dicho material. Como pasa por ejemplo, en el caso del programa Caja Viajera, en el cual se entregan libros a amplios

sectores de la población, pero no se sabe si esos libros son leídos o no, por lo tanto no se puede determinar con certeza el nivel de impacto de estos programas.

En ese punto, es donde converge con la opinión de Don Carlos, la cual en una postura mucho más crítica, muestra claramente su decepción de las políticas del Estado, primero porque nunca lo han incluido a él, ni han preguntado su parecer respecto al tema. Y segundo, porque a su juicio se anuncia que se va a hacer mucho, pero en el fondo no sabe lo que pasa al interior de estas políticas públicas, ni quienes o bajo qué criterio seleccionan a las personas encargadas de su elaboración, cuando los libreros como Don Carlos son personas que saben y pueden aportar mucho en el tema, pero que son ignorados. Así es como lo ha vivido el susodicho, que las veces que ha pedido a los organismos públicos a hacer algo y plantear una iniciativa o acción en torno a la lectura y los libros, no ha recibido respuesta alguna.

Por lo tanto, eso da a entender que por mucho que se anuncie y publicite acciones concretas, en los hechos los actores que saben del tema, admiten la poca eficacia y resultados de las políticas públicas publicitadas.

**PREGUNTA 2: Respecto del Plan Nacional de Lectura 2015-2020, ¿qué sabe respecto a esta política de Estado y cuáles son a su juicio los aspectos positivos y negativos de ella respecto a fomentar los hábitos de lectura de la población?**

**ENTREVISTADO 1:** “No (no la conoce). Yo creo que no va a pasar nada. Me encantaría que pasara, claro que sí, voy a rezar para eso. Pero no creo”

**ENTREVISTADO 2:** “Yo siempre he dicho que la articulación es un tema que nos falla. Dentro del documento que existe como Plan Nacional está todo como muy bien redactado pero eso bajarlo a la acción, es lo complicado. Yo creo que la articulación falla porque, nosotros trabajamos como instancias independientes, cada una de las instituciones que están involucradas aquí en este Plan. No trabajamos con elementos comunes. Además considero que hay muchos actores que quedaron de lado para tener una sociedad lectora como es la que queremos tener, porque el tema del fomento de la lectura, pasa desde el período de la gestación. No pasa cuando el niño se relaciona con el artefacto libro y cuando sabe leer y escribir. La primera lectura es la lectura de los sentidos. La lectura de la vista, el tacto, la audición, del gusto, eso son los primeros

elementos de lectura que tiene una persona. Y para empezar a desarrollar esos elementos se trabaja a nivel del embarazo en el cuarto mes cuando se empiezan a producir las sinapsis neuronales. Entonces si yo no tengo una madre lectora, si no tengo una madre que le provea cantos, que le provea cuentos desde el vientre. Después ese niño nace y no tengo una madre que siga elaborando estas funciones narrativas, de oralidad, que es por donde el bebé empieza a relacionarse. Difícilmente cuando ese niño llegue al primer ciclo básico, va a tener una buena disposición hacia la lectura.

Hoy en día la lectura que nosotros tenemos, es una lectura obligatoria y académica. No tenemos una lectura por placer. Ya, o sea aquí leemos cuando tenemos que leer por una causa determinada. Son muy poco los lectores asiduos, que leen porque les gusta leer. Eso se da porque no tenemos una formación desde el nacimiento. No hay una red que trabaje en todas las instancias, por ejemplo, desde el consultorio, desde el hospital, desde los jardines infantiles, desde los centros Integra, desde la Junji. O sea, todo esto tiene que estar articulado. Todo niño debiera empezar con su proceso de acercamiento a la lectura desde programa de asistencia en los embarazos. Nosotros hemos trabajado con algunos consultorios, pero lamentablemente todo lo que tiene que ver con buenas iniciativas en este país se postula a través de fondos concursables. Y los proyectos tienen inicio y termino. Por lo tanto una muy buena idea, como generar puntos lectores en los consultorios con actividades de dinamización de fomento de la lectura, se trabaja un año y hasta ahí llegó, porque hasta ahí llegaron los fondos del proyecto y después nadie se hace cargo. Entonces yo creo que aquí no hay políticas que se proyecten en el tiempo (...) Entonces yo creo que el punto pasa por la articulación. Yo creo que aquí toda la sociedad se debiera involucrar, tanto el mundo privado como público.

¿Cuál otra falencia tenemos? que lamentablemente los que sostienen esto son generalmente cargos políticos rotativos. Entonces hay un cambio de gobierno y ahí cambia el plan. Y cambian las políticas. Y cambian las personas que están a cargo. Entonces va a depender de la buena voluntad o de la disposición política que tenga hacia el fomento de la lectura el personaje "X" que está en cada puesto. Y así es como se han desarmado un montón de... hay como 5 documentos de planes y políticas de fomento del libro, y esos son recursos.

(...) Bueno, algo positivo es que vamos a tener los recursos. Que tenemos una Red de Bibliotecas Públicas. Que tenemos una Red de Bibliotecas Escolares, que tenemos una red de bibliotecas comunitarias, o sea, artefactos instalados tenemos. Otro aspecto positivo es que tenemos escuelas de bibliotecologías, estamos generando profesionales

formados en el tema de fomento lector, pero lamentablemente nuestra estructura gubernamental no crea las plazas o los cargos para que los bibliotecarios profesionales se hagan cargo de los CRA, por ejemplo, de las bibliotecas escolares. Entonces resulta que las bibliotecas escolares es atendidas por un profe que no quiere hacer clases, por el profe que se va a jubilar o por un paradocente que tiene que cumplir horas, entonces tampoco tenemos el personal formado, capacitado en estas instancias que son tan importantes, porque el primer acercamiento con el libro que va a tener un niño que no tiene artefactos de lectura va a ser la biblioteca de la escuela. Lo mismo pasa en las bibliotecas públicas, los convenios con bibliotecas públicas no obligan a las municipalidades a contratar a personal capacitado en el tema de bibliotecas. No hay bibliotecarios en las bibliotecas públicas. Hay un personal municipal que está porque lo trajo el alcalde, por "X" motivo y no se les obliga en el contrato a tener personal idóneo. Por lo tanto las bibliotecas hacen lo que pueden, además es un funcionario por biblioteca. O sea que la persona que está a cargo tiene que empezar por hacer el aseo, atender, cerrar, abrir, comprar (...) entonces tenemos toda una infraestructura instalada, pero creo que nos falta potenciar el recurso humano.

(...) El Plan Regional de la Lectura que no existe en ninguna región (...) no hay nada concreto en ninguna región. De iniciativas puntuales que uno trabaja sí, pero como estructura, como documento emitido no existe”.

## **Análisis Pregunta 2**

Respecto al Plan Nacional de Lectura 2015-2020, decir ante todo que el librero desconoce dicha política pública, por lo tanto, como se ve en su respuesta, no tiene mucho que agregar, más que reiterar nuevamente su falta de optimismo producto de las experiencias decepcionaste que él ha vivido respecto al fomento de la lectura.

Sin embargo, la respuesta de la Directora de la Biblioteca Severín, da más luces y permite hacer una evaluación de la mencionada política pública. Primero que todo, producto de la posición que tiene, en tanto Directora de la biblioteca pública más importante de la Región de Valparaíso y actor, que según cuenta, ha participado en las políticas públicas de lectura, se sobrentiende y está demás mencionar su conocimiento del Plan Nacional de Lectura. Así, parte diciendo que un elemento central que falla en el Plan de Lectura, es el tema de la articulación. Entendiendo la "articulación", como una instancia en donde

trabajen más actores públicos y de manera más coordinada el tema del fomento de la lectura. Para ello toma el ejemplo ilustrativo del fomento a la lectura en el período de gestación, en el cual, según la Directora, la madre le provee cantos y cuentos a su hijo desde el vientre, y una vez nacido le sigue contando cuentos y trabajando con los sentidos, para así tener un contacto inmediato con la lectura, que posteriormente, a medida que va creciendo, llevan a una buena disposición del niño con los libros. Lamentablemente eso no se da. No hay una formación lectora desde el nacimiento. Y eso pasa precisamente porque no hay una articulación de los actores públicos, ni se trabaja de manera global el tema. Es decir, para el caso del fomento de lectura en el período de embarazo, no hay una red de servicios públicos que trabaje articuladamente en todas las instancias que lo involucran (consultorios, hospitales, jardines infantiles, centros Integra, Junji, etc.).

Ese caso, aparte de evidenciar un problema de articulación de los actores públicos, evidencia al mismo tiempo la falta de un programa o política pública potente, que se haga cargo o trabaje el fomento de la lectura en el momento del embarazo, pues como ya se mencionó, es un elemento decidor para no sólo acercar sino determinar el comportamiento lector futuro de los niños.

Además, y dicho sea de paso esta es otra falencia que presentan las políticas públicas, es que las iniciativas se trabajan a través de fondos concursables. Y como los proyectos tienen un inicio y termino, una buena idea de fomento lector, se trabaja lo que duran los fondos del proyecto, y ahí quedan, sin una continuación. Por lo tanto hay un problema de políticas que no se trabajan en el tiempo.

Otra falencia que determina la Directora y que se da en la realidad, es que las políticas públicas o los planes de lectura, están a merced de los gobiernos de turno. Por lo tanto, si hay un cambio de gobierno, cambia o se deja el plan, lo que además de romper la continuidad en la política pública, genera gastos de recursos y tiempo, ante un problema que independiente del plan, sigue siendo el mismo: los bajos índices de lectura. En efecto, es cosa de hacer un poco de historia y mirar los planes anteriores, como el Plan Nacional de Fomento de la Lectura 2007, el Plan Lee Chile Lee ejecutado en el gobierno de Piñera o el actualmente en ejecución, para observar que los planes varían de un gobierno a otro, a pesar de que el diagnóstico y las medidas apuntan en general a la misma dirección.

Otro elemento a destacar dentro de las falencias del Plan Nacional de Lectura, es que dentro del plan se menciona la existencia de Planes Regionales de Lectura, que se hagan cargo de la lectura pero atendiendo a las necesidades locales. Sin embargo, como lo plantea la Directora, a la fecha no existe ningún Plan Regional de Lectura, ni nada concreto como un documento oficial que elabore lineamiento regionales en torno al tema.

Como ya se explicó, si uno ingresa al sitio oficial del Plan de Lectura (<http://plandelectura.gob.cl/>), lo único que uno puede ver, más allá de un anuncio en donde sin establecer plazos anuncia la construcción de planes regionales para cada región del país, son iniciativas regionales dispersas sobre la lectura. Por lo tanto, la falta de Planes Regionales de Lectura, claramente es un tema que está al debe.

Ahora respecto a los aspectos positivos, cabe destacar los recursos disponibles, como la red de 450 bibliotecas públicas, las bibliotecas CRA, las bibliotecas instaladas en los metros. En fin. Recursos para acceder a la lectura hay. Y eso es un aspecto positivo. Sin embargo, y volviendo nuevamente a nombrar un elemento negativo del Plan, es que habiendo la infraestructura pública, no se contempla una política de recursos humanos que permita dotar dichos espacios públicos con profesionales especializado en lectura. Pues como afirma la Directora, y eso es lo que ha visto directamente desde su rol en las bibliotecas públicas, es que no existe al interior de estas instalaciones el personal que sepa de literatura, fomente la lectura y pueda actuar como mediador (este último un aspecto central para fomentar la lectura). Ni tampoco se abren las plazas para que ingresen los profesionales del tema, considerando que existen carreras universitarias de bibliotecología que forman los profesionales idóneos.

**PREGUNTA 3:** ¿Qué campañas, iniciativas, programas y políticas de Estado usted conoce sobre el fomento de la lectura que sean anteriores del 2015 y cuál es su evaluación o juicio de ellas?

**ENTREVISTADO 1:** “Yo creo que en los años 70’s se vendían más libros. Había harto interés por leer. 70’s, 80’s. Y eso se nota porque las librerías están cerrando. Eso es una de las cosas que a mí me preocupan, porque si bien es cierto, las librerías están cerrando, en los demás no se notan que están cerrando.

(...) Había más inquietud por saber. Más inquietud por leer. Eso se fue perdiendo porque

ahora hay más distracciones

(...) había inquietud (en los 70's, 80's), inquietud de los jóvenes, porque los jóvenes querían leer, porque la televisión era muy poca, no había nada mas entonces querían leer (...) No, es que nunca han hecho nada (el Estado). Al contrario, nos han coartado.

(...) le regalan mira unas cajitas así que le regalan a los niños en el colegio. Y si tú recorres todas las ferias de Valparaíso. En todas las ferias están las cajas a la venta. Están a venta todos los libros que da el Estado: sacar a luca, sacar a quinientos”

**ENTREVISTADO 2:** Yo creo que han sido políticas que no han estado basadas en un diagnóstico ni en una comisión de expertos. Por ejemplo yo fui muy crítica del Maletín Literario (...) eso no iba a resultar, porque el que tu le entregues libros a una familia que nunca ha tenido un acercamiento con la lectura, no significa que esa familia va a leer. El poner libros en un hogar sin que haya un mediador. O sea lo más importante para tener una sociedad lectora son los mediadores. Entonces yo no saco nada con tener un estante lleno de libros si no hay un mediador que me invite, en que me relacione con esa lectura. Entonces yo siempre dije, un contenedor con libros, con 14 ejemplares para una familia que nunca ha tenido un acercamiento a la lectura, no va a significar nada. Además, eran todas familias vulnerables, ¿cuáles son las necesidades básicas de esa familia? proveerse de alimentos todos los días. Por lo tanto ellos van a estar preocupados de proveer sus necesidades básicas, más que de poder sacarle un buen provecho a ese maletín. Lo más probable que si sus necesidades básicas impliquen vender eso lo van a hacer. Y en eso terminó el Maletín Literario. No hubo un diagnóstico, no hubo un seguimiento (...) hacer un diagnóstico preguntándole a las familias que han leído, qué les gusta, si no han leído nunca nada, conocer a la familia y sus competencias en términos de lectura, eso no se hizo. Y si una familia que no ha tenido ninguna competencia, ninguna cercanía con el libro, hay que trabajar primero con ella. Y después empezar a inyectar. Eso no se hizo en el programa del Maletín Literario. Se entregó y fue mucha plata (...) que tampoco después tuvo una evaluación, o sea qué pasó con estas familias que recibieron este Maletín ¿se interesaban por el libro? (...)

Yo no participé de ese plan (Plan Lee Chile Lee). Pero lo que percibo de eso es que no hubo mucho, no se hicieron muchas cosas.”

### Análisis Pregunta 3

En esta respuesta, más que nombrar políticas o iniciativas concretas, lo que hace el librero es dar su impresión, respecto a esa sensación, de que en décadas anteriores (como los setentas y ochentas), se leía y compraban más libros.

Algo que es cierto si sólo tomamos el ejemplo de la editorial Quimantú en la década de los setentas, la cual en sus pocos años de existencia logró vender millones de ejemplares de libros. Una cantidad irrepetible en la actualidad.

En todo caso, hablando de iniciativas concretas, interpretando sus palabras igual menciona una en particular: El Maletín Literario, la cual a su juicio no fomentó en nada la lectura, porque lo único que significó esa política pública, es que la gente que recibió los libros por parte del Estado, los terminaba vendiendo en las ferias.

La misma opinión comparte la Directora, la cual también es crítica del Maletín Literario y de esa política de entrega de libros. Ahí es donde nuevamente, y vinculado con la pregunta anterior, se hace presente la necesidad de contar con "mediadores de lectura". Es decir, pasar de la lógica de entregar, a la de educar e incentivar. Y es así que las políticas anteriores dan la sensación que se han centrado más en lo primero, que en verdaderamente fomentar la lectura.

**PREGUNTA 4: ¿Qué elementos e instrumentos habría que agregar al Plan de Lectura 2015-2020, tendientes a que realmente opere en la lógica de elevar los índices de lectura de los ciudadanos chilenos?**

**ENTREVISTADO 1:** "No sé, yo creo que los niños, porque los demás ya pasaron. Mira si tú ves, son cada vez menos las personas que leen. Entonces hay que motivar a los niños. Ahí comienza. Hay que incentivarlos. Llevar a gente que les hable, que les cuente. Llevarles cuenta-cuentos.

(...) hay que empezar con los niños. Más aún, yo pienso que los que vendemos libros, tenemos que tener una pizquita quizá, de mago. Tenemos que tener algo de eso. Y a lo mejor si se nos preguntara a todos los libreros, qué hacer, cómo motivar a alguien para que lean. A lo mejor nosotros tenemos esa miguita de magia. Pero nosotros no tenemos la oportunidad. Las preguntas se le hacen a otros niveles (...) Entonces a lo mejor las preguntas se les están haciendo a los menos indicados. Nos debieran tomar en cuenta.

(...) vamos a seguir con las mismas falencias, porque no se toman las medidas, porque

no se nos pregunta. A mí me encantaría motivar (...) Yo podría hablar con la gente y teniendo la experiencia antes.

(...) Valparaíso como patrimonio de la humanidad, capital de la cultura, ¿qué se podría hacer? Una de sus casas grandes que tiene o arrendar una casa grande, que tenga 10, 15 habitaciones, que cuesta 2 millones, 3 millones de pesos, y la municipalidad lo postulara al gobierno para que ellos paguen ese arriendo y dijeran mira: "todos estos librereros que tengo tirados en la calle, no van a estar más tirados en la calle, los vamos a colocar en este edificio" (...) y que cada uno pague un arriendo mínimo (...) con ese arriendo mínimo más un subsidio, que se pagara ese local y estuvieran juntos 10, 15 librereros, no sé, podría ser una posibilidad de salir.

(...) Sería una posibilidad (hacer una profesión relacionada con las librerías antiguas). Un oficio. Están desapareciendo. Nuestras librerías están desapareciendo y hasta aquí a nadie le ha importado. (...) Ya no nos quedan, porque quienes van apareciendo de librereros si las librerías están cerrando. No hay librereros jóvenes. ¿Ubicas tú librereros jóvenes que tengan por ejemplo el exacerbo que tenemos nosotros? No lo hay. Y nos movemos con mis miles de autores, con miles de títulos, y ya no le está importando a nadie. Le están importando a nosotros nomás. Pero a quién traspasarle eso.

(...)Yo creo que, hay que motivar a la gente ¿cómo hacerlo? buscar aquellas personas que están involucradas en el tema de los libros: Los librereros, los profesores, los bibliotecarios. A ver cuando tú llegas a la biblioteca y preguntas: "Oye, ¿está este libro? No, no está. Pero mira, fíjate que apareció un libro nuevo que trae una temática parecida a lo que tú estás buscando"... ¿tú creís que te van a decir eso? (...) Y ahí termina todo. No, ahí debería empezar todo. El que te pregunta por un libro, ya se abrió ya. Está diciendo "tengo ganas de leer. Quiero leer algo. Ayúdame". Y tú lo ayudas. Y le das lo mejor que tú tienes. Y si es muy difícil le cuentas un cuento para que tú lo agarres

(...) No hay políticas de librereros de viejos, por ejemplo, que hemos dado tanto al país. Yo le he dado 40 años de mi vida en serio a impartir una de las cosas más lindas que hay (...) Pero eso no tiene un reconocimiento, entonces qué más se le puede dar, ganaste una batalla de allá, medalla hueón, te ganaste los cien metros planos, medalla hueón, saliste campeón en la copa, medalla, y la gente que hemos hecho estas cosas, ni siquiera nos han dicho: "oye, que bonita esta actividad"

**ENTREVISTADO 2:** "Tendríamos que trabajar de manera mancomunada todas las instituciones. Y tendríamos que ver la lectura ya no como un número estadístico. Ni de evaluación SIMCE. Ni de evaluaciones de lectura del OCDE, porque eso es otra cosa

que se está haciendo en los establecimientos, sino que tenemos que ver la lectura como un aporte a la sociedad. Y eso significa a empezar a debatir y a conversar en torno para qué queremos la lectura y para qué queremos ser lector, independientemente de que hoy en día sólo se trabaje para cumplir con los estándares internacionales.

(...) deberíamos trabajar con una red de mediadores tanto a nivel nacional como regional. Pero no de mediadores voluntarios, sino que mediadores que realmente sean remunerados y que esto se tome como un trabajo, que sean profesionales y que no quede a disposición de la voluntad de cada uno, porque en algún momento existieron los Quijotes de la Lectura, que tenían todos la mejor voluntad, pero que a la larga con el tiempo se diseminó, nunca más nadie siguió trabajando. Y creo que otro tema que es fundamental y que a nosotros nos falta son las bibliotecas infantiles. Nosotros tenemos bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, universitarias, especializadas, pero no tenemos bibliotecas infantiles. Sólo en las bibliotecas públicas tenemos un espacio o un rincón pero no tenemos una biblioteca infantil como la que debiera ser para empezar con el primer apresto a la lectura. Por ejemplo la biblioteca infantil que tenga una bebeteca, que tenga un espacio lúdico de juego, porque la lectura y el juego se asocian muy bien. Muchas lecturas debieran ser participativas, a través de todo lo que tiene que ver con actividades lúdicas. No evaluar la lectura. O sea los profes ya deberían de terminar con el tema de poner nota a un libro, eso lo único que provoca es desmotivar al niño a seguir leyendo. Las formas de lectura deberían ser evaluadas de otra manera en los establecimientos, yo creo que debemos sentarnos a conversar y ponernos a pensar realmente cómo queremos enfocar la lectura para tener un país o una sociedad lectora, crítica, que lea por placer y no por obligación

(...) tener una escuela de mediadores, impartir en las universidades a todo nivel, de manera transversal en términos educacional, el tema de promoción de lectura como cátedra obligatoria, qué es lo que es la promoción de la lectura. Hoy en día ni un profesor sale con una cátedra de la promoción de la lectura. La promoción de la lectura no sólo le afecta al profesor de lenguaje. Es un tema transversal hasta el profesor de educación física puede generar actividades que tengan relación con un libro”.

#### **Análisis Pregunta 4**

Tratando de resumir las iniciativas que ambos entrevistados concuerdan para tender a fomentar la lectura y que no contempla el Plan Nacional de Lectura, tenemos acciones

tendientes a motivar la lectura en los niños, partiendo de lo mencionado anteriormente en el sentido de elaborar políticas públicas relacionadas a la entrega de estímulos lectores desde el embarazo o a partir del nacimiento de los niños, para así acercar y fomentar una buena disposición a la lectura desde el principio del ciclo vital, mediante acciones concretas como cantar cuentos infantiles o crear bibliotecas infantiles específicas.

Otra iniciativa importante, sería la elaboración de una política de libreros viejos que involucre a este sector y tengan voz en la elaboración de las políticas públicas de fomento lector. Además tratar hacerlos partícipes en los procesos o acciones de fomento de lectura, porque su experiencia, conocimiento y amor por los libros, a juicio del librero, es un elemento que los hace destacar a diferencia de otros actores.

Por último, cabe destacar también la elaboración de una red de mediadores profesionales. Una buena iniciativa que permitiría formar profesionales que no sólo entreguen libros a la comunidad, sino que también generen actividades interactivas que guíen, recomienden determinadas lecturas y elaboren actividades motivacionales centradas en los libros.

**PREGUNTA 5: De las siguientes iniciativas o proyectos que están relacionados con la lectura, mencionar brevemente su contribución en materia de fomento lector**

	<b>ENTREVISTADO 1</b>	<b>ENTREVISTADO 2</b>
<b>El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas</b>		<p>“Una biblioteca (...) es una contribución al fomento de la lectura (...) el sólo hecho de nosotros mantener una colección actualizada y de acuerdo a las necesidades de los usuarios estamos aportando a todo lo que es fomento y promoción de la lectura.</p> <p>(...) Yo creo que el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas es un aporte, sin duda el tener 450 bibliotecas a</p>

		<p>lo largo de todo Chile es un aporte. Creo que nos falta sí. El tema de la selección de las lecturas es un tema que me complica, porque hoy en día volvemos a los patrones estandarizados (...) Hoy día se lee lo que se dice ser best-seller o se lee lo que se publicita mucho en las editoriales, que no son una buena literatura. ¿Cuál es el libro que más se lee? Aquel que tiene que ver con la farándula. Aquel que tiene que ver con un personaje muy importante, las biografías de los últimos próceres que salen en la televisión (...) Entonces nosotros como bibliotecas compramos todo eso, porque los usuarios los piden. Si de alguna manera tenemos que hacer que lean, ya, que lean esto. Creo que la profundidad de las lecturas hoy es muy subliminal, lo que lee la gente”.</p>
<p><b>Diálogos en Movimiento</b></p>	<p>“No la conozco”</p>	<p>“Me parece una muy buena propuesta. Se genera una muy buena interacción (...). Me parece espectacular. Yo creo que esa es una buena propuesta que debería abrirse mucho más. Genera debate. Genera reflexión. Los chicos entienden y se dan cuenta que ser un escritor no es una cosa</p>

		<p>tan lejana. Se dan cuenta que ese escritor vive en una familia normal como la de ellos. La única diferencia es que vivió rodeado de libros. Le hacen entender que todos son capaces y que tienen la posibilidad de escribir. Le hacen entender que generalmente un escritor nace de un muy buen lector. Debaten sobre sus mismas obras. Conversan. Se generan vínculos muy buenos. Y hay mucha conversación que es lo que hoy en día a los chicos les hace falta</p> <p>Eso me parece bien y tiene que seguir haciéndose y tiene que externalizarse y abrirse para todos lados.”</p>
<b>Feria Internacional del Libro</b>	<p>“Eso es para las editoriales. Hay que tener claro que es para las editoriales, las grandes empresas. Si ellos vendieran mucho, mucho, mucho, sería importante porque a mí me llegaría también el resultado de esas lecturas</p> <p>(...) Obvio (que fomentan la lectura). Aunque sea una pizquita que hagan”.</p>	<p>“Sí, fomentan la lectura. Yo creo que todas esas instancias son buenas (...). Creo que sí son buenas instancias de participación. Pero creo que siempre vamos los mismos (...) el círculo es cerrado. Nos falta a nosotros como sociedad llegar a esos espacios en donde están los libros.”</p>
<b>Valparaíso en 100 palabras</b>	<p>“Mira todo lo que se haga, por pequeño que sea. Aunque digan mira: "escribe una</p>	<p>“A mí me gusta Valparaíso 100 palabras, es la oportunidad para los microrelatos,</p>

	<p>historia con 100 palabras". Mira lo que te están diciendo ya (...) Pero igual, todo lo que se haga, por pequeño que sea, sirve de algo, claro que sirve. El pirateo sirve, porque si mediante eso, logró sembrar una semillita en la gente para que leyera, eso se va a convertir de una cosa ilegal, fea, se va a convertir en una maravilla. Y si logró sembrar hábitos, imagínate tú. Lo que no logró un gobierno, no que no logró otro gobierno, ni otro, ni otro, lo logró esto. Y eso se tiene que ver con el tiempo, si logró un hábito de lectura, ¿de leer qué? No importa, lo que sea. Lo importante es que haya creado un hábito."</p>	<p>buenísimo. Y creo que es un buen aporte para aquellos que leen poco (...) y para la oportunidad de la creación, es buenísimo. Ahí aparece todo el escritor que tenemos dentro y que puede ser un aporte. Depende hasta dónde llegué. Acá hay una caja de cuentos de 100 palabras y que nosotros cada vez que salimos a terreno lo entregamos, y cuando vamos a una junta de vecinos lo entregamos. Pero si el cuento va a quedar solamente en la lectura de elite, porque lamentablemente la lectura es un segmento de elite (...) la lectura no sale. La lectura hoy en día está estratificada. Y eso no debería ser".</p>
<p><b>Centro de Recursos para el Aprendizajes (Bibliotecas CRA)</b></p>		<p>"Para mí son un pilar fundamental. Pero lamentablemente hoy en día no funciona como deberían funcionar. El CRA se coordina a nivel nacional y en las Secretarías Ministeriales de Educación existen una o dos personas que trabajan en el componente CRA (...) Tú jamás vas a poner tener una buena gestión educativa, integrando al CRA como elemento si no tienes a una</p>

		<p>coordinadora desde el Seremi de Educación, porque el CRA en cada establecimiento está a cargo de la jefa de UTP. Y la jefa de UTP es una docente que no tiene idea qué tiene que hacer con el CRA. La encargada de CRA es una persona que ya no va a estar en ninguna otra parte entonces la mandan al CRA, que es otra profesora que tampoco tiene capacitación.</p> <p>(...) El Mineduc debería descentralizar el componente CRA y formar una coordinadora de CRA en cada Seremi y en cada dirección provincial, y que tuviera por lo menos el capital humano suficiente para que cada personal profesional se pudiera hacer cargo de a lo menos unos 40 establecimientos, uno por 40 (...)</p> <p>De tal manera que un profesional pudiera coordinar, ver que se está haciendo, implementar iniciativas, apoyar, y no es un tema de control, sino un tema de control para mejorar, qué estamos haciendo y cómo mejoramos, cómo se integra el CRA, cómo capacito yo a este docente que no tiene las herramientas (...) Entonces</p>
--	--	--

		<p>hay que descentralizar y hay que tratar de posicionar a las regiones para que gestionen sus CRA con personal capacitado e idóneo. E integrar el CRA a los equipos de gestión, porque en los establecimientos los equipos de gestión no hay nadie que hable del CRA, integrarlos a los proyectos educativos e institucionales también como programa. O sea todo se tiene que articular. El CRA no es sólo un espacio en donde va el profesor y pide los atlas, pide los mapas, los textos escolares y se los lleva a las salas, el CRA tiene la función de proveer todo lo que tiene que ver con curriculum oculto, o sea todo aquello que no se desarrolla en el aula, se debiera desarrollar en el CRA, y eso no se hace. Funciona como biblioteca más nomás.”</p>
<p><b>Red Bibliomóviles</b></p>		<p>“Yo creo que sí (que fomenta la lectura), porque el bibliomóvil llega a donde no llega nadie, entonces eso es buenísimo, la bibliolancha también, en Puerto Montt llega a las islas donde no llega nadie y eso apunta al lineamiento de acceso que dice el Plan. Tenemos que llegar a donde no hay”.</p>

<p><b>Biblioteca Pública Digital</b></p>		<p>“La encuentro súper selectiva, creo que van a llegar solamente aquellos que están en un mundo académico o bien los jóvenes que se manejan en las tecnologías y son buenos lectores. Tienes que tener varias condiciones para llegar a la biblioteca digital: ser buen lector y manejar bien las tecnologías (...) Ahora, creo que sí es un aporte, pero creo que está segmentado, creo que hay que abrirlo. Porque para el público general no pasa nada (...) Usarlo implica bajar la aplicación, tener un dispositivo tecnológico, y estar interesado en leer porque si no para qué (...) Yo creo que es un buen recurso pero hay que maximizarlo, hay que hacerlo más público, hay que hacerle entender a la gente que no es difícil. Pero si la gente no tiene el interés de leer o no tiene una actividad académica importantísima en la cual necesite la Biblioteca Pública Digital no va a hacer uso de ella”</p>
<p><b>Lectura en espacios no convencionales</b></p>		<p>“Sí, me gustan. Yo voy por las iniciativas no convencionales. Para mí son un poder de relación con la sociedad civil potente. Creo también que</p>

		<p>habría que mejorar algunas instancias porque las iniciativas de espacios no convencionales se escapan mucho a la evaluación. Se escapan a mucho a ver si efectivamente son pertinentes al espacio y si cumplen un impacto (...) y esa es otra falencia que tiene el Consejo de la Cultura, que no tiene el suficiente personal para ver qué está pasando con esos proyectos (...) Un proyecto de un año te lo evaluarán una vez. Te van a ir a ver a terreno que tú estés haciendo tus cositas. Pero qué pasa con ese proyecto cuando termina. ¿Qué pasa con Marejadas de Libros cuando termina o Caleta de Libros cuando termina? ¿qué pasa con eso? Si yo no tengo una carta de compromiso en que me conseguí a alguien en que diga que yo me voy hacer cargo de eso, eso queda ahí, estancado. Yo hice hace mucho tiempo (...) hicimos en la unidad pediátrica del Hospital Van Buren las lecturas para sanar, que era básicamente el módulo de cuentacuentos a partir de las visitas en la unidad pediátrica se iban, que eran a las 8 de la</p>
--	--	---

		<p>noche. Yo estaba de 8 a 11 de la noche entregándole libros a los niños que estaban hospitalizados y leyéndoles cuentos. Mi proyecto duró 12 meses. Cuando termino el proyecto yo hice un convenio con la unidad pediátrica en que asignaban un espacio para que la biblioteca quedara instalada. Y las chicas de educadora de párvulos de la Católica que hacían práctica se comprometieron ir 2 veces a la semana a hacer el recorrido, contar cuentos y dar otros aportes a estos niños que estaban hospitalizados. El tema funcionó como 6 meses y de ahí el hospital requirió el espacio y se perdió todo. Y así se van disgregando muchos proyectos. Se van perdiendo las cosas. No se mantienen en el tiempo. Entonces por eso te digo ahí falta un tema de regulación. De regulación de cómo estos buenos proyectos se mantienen en el tiempo, cómo le asignamos recursos pa que puedan mantenerse... Hay que idear un proyecto basado en ideas exitosas, en donde ya no se postule a un proyecto, sino que te asignen un estipendio mensual para que tú mantengas ese</p>
--	--	--

		<p>proyecto en el tiempo pero evaluado permanente, entonces si ese proyecto sigue impactando y se sigue abriendo a la comunidad, te sigan financiando hasta que alguien se empodere del proyecto y se haga cargo, cosa que nosotros todavía no logramos hacer.”</p>
--	--	---

**Análisis Pregunta 5**

De las iniciativas de fomento de la lectura y que están integradas en el Plan Nacional, se destaca sin duda el Sistema Nacional de Bibliotecas Pública. No es algo menor contar con una red de más de 400 bibliotecas públicas en el país, las cuales actualizan constantemente su oferta bibliográfica de cara a sus usuarios. Sin embargo, la Directora de la Biblioteca Severín, una persona que más que nadie sabe de lo que pasa en las bibliotecas públicas, admite que si bien las bibliotecas cumplen un papel importante en el fomento lector, en el sentido de disponer un amplio material literario para la población, tienen el problema de gastar muchos recursos en libros de escaso valor literario, como biografías de personajes de la farándula, libros de autoayuda y literatura de ese estilo, por ser el tipo de libros que el público más demanda. Pero independiente de la profundidad de esa clase de lecturas, lo principal es que las personas lean, antes de preocuparse por el "qué"

Respecto a Diálogos en Movimiento, si bien el librero la desconoce, hay que destacar las palabras de la Directora, las cuales valoran dicha iniciativa, en el sentido de generar reflexión, discusión, conversación en torno a los libros y sus autores, lo que sin duda es un aporte tremendo al fomento de la lectura, razón por la cual no sólo la considera una iniciativa "espectacular", sino que también a su juicio debería ampliarse a más sectores de la población.

Sobre las Ferias de Libros, ambos entrevistados admiten que contribuyen en algo a fomentar la lectura, con la salvedad de que son instancias más cerradas, en donde van

más los lectores que el público general. Por lo tanto uno podría decir que su impacto en términos de fomentar la lectura no es tan relevante, pues es un espacio en donde concurren más los que ya son lectores.

Valparaíso en 100 palabras también hace una contribución relativa al fomento de la lectura, independiente que claramente fomenta más la creación, que la lectura. Pero como dice el librero: "todo lo que se haga, por pequeño que sea, sirve de algo"

El Centro de Recursos para el Aprendizaje o también llamado Bibliotecas CRA se ve que en principio es una muy buena idea, pero mal implementada o que al menos necesita varios ajustes, puesto que al interior de la mayoría de los colegios en donde se desarrolla esta iniciativa, se termina transformando en una suerte de "biblioteca más", sin estar integrada en los proyectos educativos o de gestión de los colegios.

Respecto a la Red de Biblimóviles, decir que también hace su aporte a incentivar la lectura, al ser un programa que lleva los libros a los rincones más apartados del país. En tanto la Biblioteca Pública Digital, si bien es un buen recurso y hace su aporte, falla en el sentido de que no integra a toda la población. Es decir, para usarla, de partida hay que saber usar las tecnologías, lo cual para el público en general es un desafío o una traba que dificulta su acceso. Si ya la Directora de la Biblioteca Severín cuenta que el público que asiste a su biblioteca le cuesta buscar el título de un libro en el catálogo en línea que está disponible en los computadores de la entrada de la biblioteca, mucho más le va a costar descargar la aplicación y registrarse en la plataforma de la Biblioteca Pública Digital, por lo cual, uno podría poner en duda sobre hasta qué punto sirve o es útil para fomentar la lectura.

Para finalizar, respecto las iniciativas que dicen relación con fomentar la lectura en espacios no convencionales, como los programas Caleta de Libros, Marejada de libros o las lecturas que se hacen en cárceles y otros espacios públicos, son buenas iniciativas porque llevan los libros y la lectura en general, en espacios públicos de lo más diversos. Sin embargo, tienen ese problema de ser proyectos poco regulados o que no se mantienen en el tiempo, por el hecho de estar sujeto al financiamiento y a los plazos de término establecidos en los mismos, lo cual implica que si el proyecto no tiene los recursos o ya está en su fecha de término, simplemente se deja de hacer, lo que claramente es algo que se tiene que subsanar.

## CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Sería apresurado hacer un juicio de valor categórico respecto al Plan Nacional de Lectura 2015-2020, puesto que está en ejecución y tiene todavía un buen camino por delante, que esperemos (ya que las próximas elecciones presidenciales están a la vuelta de la esquina) que no se vea truncado por un cambio de gobierno. Sin embargo, a la luz de los hechos actuales, se pueden desprender varias reflexiones.

Primero, hablar de lo positivo, como mencionó la Directora de la Biblioteca Severín, hay recursos o la infraestructura que permite hacer grandes cosas, como la Red de 450 Bibliotecas Públicas o las iniciativas innovadoras que se abren de cara a la comunidad y que trabajan el tema del acceso a los materiales de lectura, como las bibliotecas públicas móviles o las iniciativas no convencionales de lectura. Aunque hay que aclarar que la mayoría de ella se vienen desarrollando antes del Plan, por lo tanto no hay que decir que son un logro de la política actual. Pero que al menos se sigan haciendo y apoyando, es un factor a valorar.

Ahora, y como lo mencionó también la misma Directora, esa infraestructura está, pero mucha de ella, especialmente las bibliotecas públicas, no está administrada o compuesta por un personal profesional que sepa del tema. Eso implica perder la oportunidad de contar con personal que desarrolle las labores de mediación de lectura, pues, como se afirma en la entrevista, no se saca nada con tener disponibles muchos libros para el público, si no hay alguien que invite a relacionarnos con los libros, que incentive y sea el nexo entre el libro y la persona. Eso es algo que tiene que desarrollarse de manera más concreta el Plan.

Por otra parte, también se evidencia la falta de una política regional de fomento de la lectura, como se dijo en algún momento de la investigación, una de las metas del Plan Nacional es tener Planes Regionales de Lectura en cada región del país. Y ya estamos en 2017, y no se ha visto nada de eso.

Respecto a las acciones o iniciativas más concretas, se ve que se hacen muchas cosas y en muchos ámbitos. Y eso es muy positivo. Pero si uno busca va a ver que no hay indicadores del impacto de las medidas. En el fondo no se sabe hasta qué punto las iniciativas influyen a mejorar los índices de lectura del país. Y eso es un problema que

viene arrastrando este tipo de políticas. Y es lo que en definitiva lleva también, a que se salte de un Plan a otro.

Agregar también, que se debiera romper con esa lógica de elaborar un plan o de hacer un plan que dependa del gobierno de turno. Porque ya pasó por ejemplo con el programa Lee Chile Lee, que presentaba el mismo entusiasmo, las mismas ganas por querer incentivar la lectura, y hasta compartía las mismas iniciativas que el plan actual. Pero terminó el gobierno de Piñera, y ahí quedó disuelto ese Plan Nacional. Sólo esperemos, que un cambio de coalición política en un eventual futuro gobierno, no tire por la borda el plan actual. Pero eso depende del gobierno que salga. Lo que sí esa inseguridad de lo que puede pasar, claramente es un factor negativo.

En síntesis, hay entusiasmo, ideas, recursos, ganas por querer motivar la lectura. Pero no se sabe si algún día llegará a buen puerto, independiente de las metas que plantea el Plan. Pues como se dijo a lo largo del desarrollo de la investigación, el tema de la lectura, aparte de estar en una situación crítica, sus causas, las raíces del problema, nacen de algo más complejo, y que tiene que ver con lo que somos como sociedad. No sirve de nada regalar los libros, si en nuestra sociedad, el “habitus” lleva a que las personas gasten cien mil pesos en un par de zapatos para así estar a la moda en la sociedad, pero no se destine cinco mil para comprar un buen libro. Ahí es donde uno entra a cuestionar, por ejemplo, el llamado a terminar con los impuestos a los libros, porque el consumo de libros diera la impresión que es tan inelástica, que aunque se regalaran los libros, de igual forma la gente los ignoraría.

Además, como así lo afirman los entrevistados, y como también uno lo constata en la realidad si se investiga o cotiza, es un mito que los materiales de lectura son caros o de difícil acceso. Es cierto que hay libros caros o que si uno es especialista en determinadas áreas, hay que gastar una buena suma de recursos para adquirir cierta literatura. Pero hablando de personas que necesiten leer, por ejemplo una novela, libros buenos, clásicos y en buen estado, se pueden encontrar baratos en muchas librerías. Basta sólo dar una vuelta en las ferias y encontrar buenos títulos a tres mil pesos o incluso menos. O si no ir a las bibliotecas y conseguirlos gratis. Pero eso no pasa. Uno no ve grandes aglomeraciones de personas adquiriendo o pidiendo libros. Pero sí cuando se lanza el último aparato electrónico de moda. Entonces ahí es donde ahí juega o influye el “habitus” que se mencionó antes, en el sentido de generar condiciones sociales o pautas de

conductas, que posicionan el consumo y la posesión de cosas, por sobre la cultura y la lectura.

Considerando lo anterior, y para ya ir finalizando la presente investigación, es que se proponen cinco iniciativas concretas para fomentar la lectura

1- Crear una Red de Mediadores profesionales: Los mediadores son el elemento clave para acercar la lectura a la población, por lo tanto, siguiendo los consejos de la Directora de la Biblioteca Severín, que bastante sabe sobre la materia, hay que crear una red de mediadores compuesta por profesionales universitarios remunerados, que trabajen en las bibliotecas públicas, en los CRA y en general en los espacios públicos, fomentando la lectura de cara a la ciudadanía.

2- Generar políticas públicas sobre los libreros viejos: La experiencia de Don Carlos, el librero de la Librería Popol Vuh de Viña, da cuenta del abandono en que se ha dejado a los libreros tradicionales, que son aquellos que más saben y más tiempo han dedicado al rubro. Por lo tanto, se deberían hacer políticas públicas que apoyen estas librerías, para que no terminen cerrando o quedando en la calle como contó Don Carlos. Porque se comparte la tesis del librero en el sentido de que estas librerías cumplen un rol social. No hay datos, ni creo que los haya, respecto a la rentabilidad de este tipo de negocios, pero escuchando a Don Carlos, da la impresión que eso no es lo principal, que aquellas librerías (a diferencia de las de "mall", que sí tienen un valor comercial, y eso se aprecia bastante) están más para ser espacios en donde se ofrece cultura a la comunidad, más que generar un lucro.

Por otra parte, esta política de libreros viejos, debe hacer participes a ese sector en la elaboración de iniciativas de fomento lector, porque aquellos libreros se ve que saben de libros y que tienen un amor especial por los libros. No sé si será el caso de los libreros en general, pero viendo a Don Carlos, da la sensación, como así se pudo constatar en su entrevista, de que le encanta transmitir sus conocimientos, motivar a que otros lean y contar sus experiencias sobre la lectura. Por lo tanto, si se aprovechara a personas como él, sería un aporte para fomentar la lectura.

Por último, decir en este punto, que sería bueno también hacer un catastro y seguimiento a las librerías viejas o tradicionales, no sólo para saber cuántas son, ni dónde se ubican, sino también para así evitar que tengan que cerrar ante cualquier eventualidad.

3- Impulsar y presentar los Planes Regionales de Lectura: Sabemos que están en elaboración, aún cuando no se sabe en qué fecha estarán listos. Pero lo importante, es contar prontamente con estos Planes Regionales de Lectura. Porque hasta el momento, no se sabe con certeza qué pasa en las regiones con las políticas de lectura, ni cuáles son sus lineamientos. Por lo tanto, hasta que no se cuente con Planes en cada una de las regiones del país, no se va a saber eso que es algo tan importante.

4- Crear una política que fomente la lectura desde el embarazo: Como contaba la Directora de la Biblioteca Severín, el primer acercamiento que tienen los niños con la lectura se da ya, a partir del embarazo, cuando se cuentan cuentos desde el vientre y se estimula a la criatura. Además, una formación lectora desde el nacimiento, marca mucho la diferencia entre quienes tuvieron esos estímulos y quiénes no. Por lo tanto, si estamos preocupados por la lectura del país, es una buena oportunidad de dotar una política potente (más allá de iniciativas puntuales o concretas) para fomentar la lectura desde el embarazo o nacimiento, lo que implica la creación de “bebetecas”, dedicados exclusivamente a la literatura y espacios para bebés (algo que actualmente no posee el sistema, salvo aquellos pequeños rincones que al interior de las bibliotecas públicas están dedicados a la literatura infantil), campañas de educación y difusión para que las madres les cuenten cuentos a sus niños y sepan el valor que eso tiene, entre otras medidas.

5- Fortalecer el componente CRA mediante la profesionalización de esos espacios: Los CRA son una muy buena iniciativa de fomento de lectura, pero que se ve desaprovechada porque no se toma su real valor al interior de los colegios, ni hay un lineamiento al interior del MINEDUC, para que dicho componente se integre de manera efectiva en los proyectos educativos de los colegios. Pues como lo decía la Directora de la Biblioteca Severín, el CRA termina dependiendo de la buena voluntad o disposición del colegio al momento de administrar esas bibliotecas. Así hay colegios que claramente no les interesa, como otros que sí se preocupan de los CRA. En la entrevista la Directora daba el caso de la Scuola Italiana o del Liceo Juana Ross, en el cual el interés por la CRA se da a tal punto, que dichas bibliotecas son manejadas por personal capacitado, que llegan a motivar tanto el tema de la lectura, que hasta hacen lecturas en el momento que los alumnos hacen la fila en los patios, igual como si estuvieran cantando el himno nacional. Por lo tanto, para resolver esas diferencias y fortalecer los CRA, es necesario contar con una Coordinadora CRA en los SEREMIS de Educación, que se hagan a cargo de los establecimientos que cuentan con CRA, de manera de apoyarlos, hacer un control y

seguimiento e implementar medidas cuando se ve que no dan resultados. Al mismo tiempo, ese apoyo o fortalecimiento de los CRA, tiene que ser complementado con una política que profesionaliza dichos espacios. Es decir, que dichas bibliotecas sean dirigidas por profesionales capacitados en incentivar las prácticas lectoras, evitando que sean manejados, como muchas veces pasa, por profesores que sin todos los conocimientos o capacidades sobre el tema, están a cargo de esas bibliotecas para simplemente cumplir con sus horas laborales.

## BIBLIOGRAFÍA

Amorós Quiles, M. (2008). *Compañero Presidente Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo*. Universitat de Valencia.

Bachelet, M. (21 de Mayo de 2014). *Mensaje Presidencial 21 de Mayo de 2014*.

Recuperado el 19 de Noviembre de 2016, de

[http://21demayo.gob.cl/2014/pdf/2014\\_discurso-21-mayo.pdf](http://21demayo.gob.cl/2014/pdf/2014_discurso-21-mayo.pdf)

Báez Vásquez, M. E. (29 de Diciembre de 2016). Entrevista sobre fomento lector. (M. González Barraza, Entrevistador)

Bibliometro. (s.f). *Historia Bibliometro*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2016, de

<http://www.bibliometro.cl/bibliometro/historia/historia.html>

Bibliomoviles. (2013a). *Bibliomóvil Universidad de Chile: El histórico primer bibliobús chileno*. Recuperado el 15 de Diciembre de 2016, de <http://www.bibliomoviles.cl/bibliobus-universidad-de-chile-el-historico-primer-bibliobus-chileno/>

Bibliomoviles. (2013b). *Bibliotecas móviles: La aventura por difundir la lectura*.

Recuperado el 15 de Diciembre de 2016, de <http://www.bibliomoviles.cl/bibliotecas-moviles-la-aventura-por-difundir-la-lectura/>

Bibliomoviles. (s.f). *Red de Bibliomóviles de Chile: Quienes Somos*. Recuperado el 15 de Diciembre de 2016, de <http://www.bibliomoviles.cl/quienes-somos/>

Bibliomoviles. (s.f). *Red de Bibliomóviles de Chile: Quienes Somos*. Recuperado el 15 de Diciembre de 2016, de <http://www.bibliomoviles.cl/quienes-somos/>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f). *Historia de la Ley N° 19.227 que Crea el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2016, de

<http://www.leychile.cl/Navegar/scripts/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/44944/2/HL19227.pdf>

Bibliotecas Escolares CRA . (2015). *Bases de Postulación Implementación de Bibliotecas CRA 2015*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2016, de

[http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/basespost\\_2015.pdf](http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/basespost_2015.pdf)

Bibliotecas Escolares CRA. (2010). *Bases de Postulación Desarrollo de Bibliotecas CRA Establecimientos Educación Básica Municipalizados y Particulares Subvencionados*.

Recuperado el 12 de Diciembre de 2016, de

<http://www.convivenciaescolar.cl/usuarios/bcra/File/boletin52/basesbasicacra.pdf>

Bravo C., C. (2011). *Bibliotecas públicas y ciudadanía en Chile: Período 1993-2010*.

Recuperado el 10 de Diciembre de 2016, de

<http://eprints.rclis.org/16520/1/Serie%20N%C2%B0%2069%20Claudia%20Bravo.pdf>

Castelló Badia, M. (1998). El proceso cognitivo de la lectura: Leer y entender ¿dos caras de una misma moneda? *Educación y biblioteca* (96), 31-35.

CEPAL. (12 de Abril de 2001). *Logros y desafíos de la reforma educacional chilena*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2016, de <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/5/6385/P6385.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>

CERLALC. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Recuperado el 16 de Noviembre de 2016, de [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Metodologia\\_Comportamiento\\_Lector.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Metodologia_Comportamiento_Lector.pdf)

Congreso Nacional. (24 de Noviembre de 1860). *Lei Jeneral de Instrucción Primaria*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2016, de <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0018152.pdf>

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (Diciembre de 2006). *Plan Nacional de Fomento de la Lectura*. Recuperado el 14 de Diciembre de 2016, de [https://bparicadibam.files.wordpress.com/2013/10/plan\\_nacional\\_de\\_fomento\\_de\\_la\\_lectura1-1.pdf](https://bparicadibam.files.wordpress.com/2013/10/plan_nacional_de_fomento_de_la_lectura1-1.pdf)

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (Octubre de 2011). *Plan Nacional de Fomento de la Lectura Lee Chile Lee*. Recuperado el 15 de Noviembre de 2016, de <http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2011/10/planfomentolectura1.pdf>

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (Agosto de 2014). *Política Nacional de la Lectura y el Libro 2015-2020*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de <http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2014/08/politica-libro-lectura-2015-2020.pdf>

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Dirección de Estudios Sociales Universidad Católica. (Abril de 2015). *Encuesta de Comportamiento Lector 2014*. Recuperado el 03 de Enero de 2017, de <http://plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Presentacionde-ResultadosECL2014.pdf>

Cunningham, A. E., & Stanovich, K. E. (2007). Los efectos de la lectura en la mente. *Estudios Públicos* (108), 207-228.

DIBAM. (12 de Febrero de 2016). *Biblioteca Pública Digital lanza inédita aplicación para préstamo de libros*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2016, de <http://www.dibam.cl/614/w3-article-56246.html>

DIBAM. (s.f a). *Historia de la DIBAM*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2016, de <http://www.dibam.cl/614/w3-article-5360.html>

DIBAM. (s.f b). *Misión y Políticas*. Recuperado el 02 de Enero de 2017, de <http://www.dibam.cl/614/w3-propertyvalue-37905.html>

DIBAM. (s.f.c). *Qué entendemos por patrimonio cultural*. Recuperado el 02 de Enero de 2017, de <http://www.dibam.cl/614/w3-article-5355.html>

Dougnac Rodríguez, A. M. (1984). La educación en Chile bajo la Constitución de 1833. *Revista Chilena de Historia del Derecho* (10), 221-230.

EMOL. (19 de Octubre de 2002). *Lanzan Campaña Nacional de Fomento del libro y la Lectura*. Recuperado el 13 de Diciembre de 2016, de <http://www.emol.com/noticias/magazine/2002/10/19/96860/lanzan-campana-nacional-de-fomento-del-libro-y-la-lectura.html>

Gobierno de Chile. (2015). *Plan Nacional de la Lectura 2015-2020*. Recuperado el 03 de Enero de 2017, de [http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/Plan\\_Nacional\\_de\\_la\\_Lectura\\_2015-2020.pdf](http://portales.mineduc.cl/usuarios/bcra/File/Plan_Nacional_de_la_Lectura_2015-2020.pdf)

Guerra Morales, E., & Forero Baena, C. (2015). Estrategias para el desarrollo de la comprensión de textos académicos. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte* (22), 33-55.

Gutiérrez Valencia, A., & Montes de Oca García, R. (2004). *La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El Caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (México)*. Recuperado el 18 de Noviembre de 2016, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/632Gutierrez.PDF>

Hernández Rivas, C. (s.f.). *La Lectura: Conceptualización e importancia, análisis de iniciativas para fomentarla*. Recuperado el 18 de Noviembre de 2016, de <http://www.unescoandalucia.org/sites/default/files/archivos/documentos/proyectointervencionpracticum-carmenhernandezrivas.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación Quinta Edición*. México D.F.: McGraw-Hill.

Herrera, C. (23 de Diciembre de 2016). Entrevista sobre el fomento de la lectura. (M. González Barraza, Entrevistador)

INE. (2012). *Síntesis de Resultados CENSO 2012*. Recuperado el 03 de Enero de 2017, de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi0lojMkqvRAhWKjpAKHeIPD9IQFgguMAM&url=https%3A%2F%2Fwww.iab.cl%2Fwp-content%2Fthemes%2Ffiab%2Fdownload.php%3Farchivo%3D11803%257Cresumencenso\\_2012.pdf&usg=AFQjCNHlzce](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi0lojMkqvRAhWKjpAKHeIPD9IQFgguMAM&url=https%3A%2F%2Fwww.iab.cl%2Fwp-content%2Fthemes%2Ffiab%2Fdownload.php%3Farchivo%3D11803%257Cresumencenso_2012.pdf&usg=AFQjCNHlzce)

Jiménez Pérez, E. (2014). Comprensión lectora vs Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. *Investigaciones Sobre Lectura* (1), 65-74.

Jiménez Pérez, E. (18 de Febrero de 2013). *La competencia lectora*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2016, de Junta de Andalucía Consejería de Educación:

<http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/portal-libro-abierto/analisis-en-profundidad/-/noticia/detalle/la-competencia-lectora-2>

La Hora. (24 de Junio de 2016). *Bibliometro cumple 20 años*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2016, de <http://www.lahora.cl/2016/06/bibliometro-cumple-veinte-anos/>

La Hora. (05 de Julio de 2013). Bibliometro es la biblioteca que presta más libros en Chile. pág. 10.

La República. (25 de Abril de 2011). *Leer nos hace libres*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de <http://larepublica.pe/25-04-2011/leer-nos-hace-libres>

Ley 19.227. (01 de Julio de 1993). *Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura*. Recuperado el 11 de Diciembre de 2016, de <http://bcn.cl/1w5x0>

Matesanz Santos, M. (2012). *La lectura en la educación primaria: Marco teórico y propuesta de intervención*. Recuperado el 01 de Diciembre de 2016, de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1474/1/TFG-B.97.pdf>

Mayorga Fernández, M. J., & Madrid Vivar, D. (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *Rivista Italiana di Educazione Familiare* (1), 81-88.

Memoria Chilena. (s.f.). *Editora Nacional Quimantú*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2016, de <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3362.html>

Metro de Santiago. (2015). *Reporte de Sostenibilidad 2015*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2016, de <http://www.metro.cl/minisitio/memoria2015/Metro-Reporte-Anual-2015.pdf>

Morales Zúñiga, P. (2005). El programa Bibliometro: un ejemplo de servicios bibliotecarios en estaciones de Metro. *Educación y Biblioteca* (149), 85-87.

Morales, O. A., Rincón G., Á. G., & Tona Romero, J. (2005). Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela* (10), 195-218.

Muñoz Cáceres, K. (2012). *¿Qué lectores queremos?: Un análisis del comportamiento lector en Chile desde la perspectiva económica*. Recuperado el 28 de Noviembre de 2016, de [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/112240/Tesis\\_KarllaMunoz.pdf](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/112240/Tesis_KarllaMunoz.pdf)

Naranjo, E. S., & Velázquez Ávila, K. M. (2012). La comprensión lectora desde una concepción didáctico- cognitiva. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación* , III (1), 103-110.

Narvárez Burbano, G. A. (10 de Abril de 2014). *Recolección de Datos Cualitativos*. Recuperado el 04 de Diciembre de 2017, de <http://es.slideshare.net/gambitguille/recoleccion-de-datos-en-la-investigacin-cualitativa>

OCDE. (Diciembre de 2011). *PISA 2009: Comprensión Lectora*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2016, de [http://www.isei-ivei.net/cast/pub/itemsliberados/lectura2011/lectura\\_PISA2009completo.pdf](http://www.isei-ivei.net/cast/pub/itemsliberados/lectura2011/lectura_PISA2009completo.pdf)

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (14 de Mayo de 2009). *Chile Proyecto Nacidos para leer: Estimulación lectora en la primera infancia 2008-2009*. Recuperado el 14 de Diciembre de 2016, de <http://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article4942>

Peronard Thierry, M., Gómez Macker, L. A., Parodi Sweis, G., & Núñez Lagos, P. (1997). *Comprensión de textos escritos: de la teoría a la sala de clases*. Editorial Andrés Bello.

Plan Nacional de la Lectura. (s.f). *Diálogos en movimiento*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2016, de <http://plandelectura.gob.cl/programas/dialogos-en-movimiento/>

Plan Nacional de la Lectura. (Diciembre de 2014). *Programa Diálogos en Movimiento*. Recuperado el 23 de Diciembre de 2016, de <http://www.plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2014/12/Programa-para-web-dialogos.pdf>

Ramírez Leyva, E. M. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación Bibliotecológica* , 23 (47), 161-188.

Ramos Curd, E. (Junio de 2009). *Plan de fomento de la Lectura en Chile: Un proceso de construcción participativa*. Recuperado el 13 de Diciembre de 2016, de [http://eprints.rclis.org/13323/1/serie\\_45\\_Enrique\\_Ramos.pdf](http://eprints.rclis.org/13323/1/serie_45_Enrique_Ramos.pdf)

Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario*. Recuperado el 09 de Noviembre de 2016, de <http://dle.rae.es/index.html>

Rivera Salazar, C. (2008). *El rol del Estado en el fomento a la lectura: Quimantú y Maletín Literario*. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.

Salas Lamadrid, C. (Junio de 2010). *El rol del Estado en el fomento del libro y la lectura: estudio de la situación en Chile*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2016, de [http://eprints.rclis.org/14274/1/Serie\\_N%C2%B058\\_Consuelo\\_Salas\\_Version\\_Final\\_Final.pdf](http://eprints.rclis.org/14274/1/Serie_N%C2%B058_Consuelo_Salas_Version_Final_Final.pdf)

Santiago G., Á., Castillo P., M., & Morales, D. L. (2007). Estrategias y enseñanza-aprendizaje de la lectura. *Folios: Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pedagógica Nacional* (26), 27-38.

Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. (s.f). *Historia de las Bibliotecas Públicas en Chile*. Recuperado el 10 de Diciembre de 2016, de <http://www.bibliotecaspublicas.cl/624/w3-propertyvalue-40566.html>

Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. (2011). *Memoria 2011*. Recuperado el 02 de Enero de 2017, de [https://issuu.com/lacreatika/docs/memoria\\_2011\\_-\\_snbp](https://issuu.com/lacreatika/docs/memoria_2011_-_snbp)

Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y Red de Bibliomóviles de Chile. (2014). *Lecturas en Movimiento: Pautas IFLA sobre Bibliotecas Móviles*. Recuperado el 15 de Diciembre de 2016, de [http://plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/03/BIBLIOBUS\\_Final.pdf](http://plandelectura.gob.cl/wp-content/uploads/2016/03/BIBLIOBUS_Final.pdf)

Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.

Solé, I. (2010). *Ocho preguntas en torno a la lectura y ocho respuestas no tan evidentes*. Recuperado el 04 de Noviembre de 2016, de [http://leer.es/documents/235507/242734/ep\\_eso\\_prof\\_8preguntas\\_lectura\\_isabelsole.pdf](http://leer.es/documents/235507/242734/ep_eso_prof_8preguntas_lectura_isabelsole.pdf)

Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C., & Varonne, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.

Ugarriza Chávez, N. (2006). La comprensión lectora inferencial de textos especializados y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del primer ciclo. *Revista Persona* (9), 31-75.

UNESCO. (2005). *Educación para todos: La alfabetización, un factor vital (Resumen)*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2016, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001442/144270s.pdf>